

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE GRUPOS RELIGIOSOS EN
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:
RELIGIÓN EN GUATEMALA**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al Español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 4 de enero de 2010

PROLADES

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica
Teléfono (506) 283-8300; FAX (506) 234-7682
Internet: <http://www.prolades.com/>
E-correo: prolades@racsa.co.cr

los estándares sociales: “para ser aceptado fuera de la comunidad indígena, se debe parecer, actuar y hablar como un ladino”, de acuerdo a Tom Barry en *Inside Guatemala* (1992). La discriminación étnica penetra la vida guatemalteca, y los indígenas deben despojarse de su traje tradicional y del idioma, así mismo deben asumir una identidad cultural ladina para lograr ser aceptado socialmente y tener éxito en la sociedad dominante.

De acuerdo a la etnología del Instituto Lingüístico de Verano (Wycliffe Bible Translators), en 2005, la población de Guatemala era 55 por ciento amerindia, 44 por ciento mestiza, y alrededor de uno por ciento otras razas. En Guatemala se hablan 54 lenguas vivas (sin incluir las que hablan los grupos de inmigrantes) entre 23 grupos etnolingüísticos, siendo el español la lengua dominante (cerca del 44 por ciento), seguido de las principales lenguas mayas como Quiché, Mam, Cakchiquel y Kekchí. El español es la principal lengua comercial porque la mayor parte de las lenguas amerindias son lingüísticamente distintas, lo cual obstaculiza la comunicación con personas fuera de su propio grupo étnico. Se estima que hay 100.000 caribeños negros (afro-amerindios quienes hablan garífuna) en Centro América, pero solo cerca de 16.700 viven en Guatemala, predominantemente en la costa caribe en Livingston y Puerto Barrios.

Otros componentes de la población guatemalteca incluye a los afroamericanos antillanos (quienes hablan inglés o inglés criollo) en la costa Caribe, medio-orientales (principalmente libaneses y judíos), europeos (principalmente alemanes) y norteamericanos, chinos y coreanos.

La situación religiosa actual

El cristianismo se mantiene siendo fuerte y vital para la vida de la sociedad guatemalteca, pero su composición ha cambiado durante generaciones de disturbios sociales y políticos. Históricamente, la religión dominante ha sido la Católica Romana. En 1980, 84.2 por ciento de la población se reportó como Católica Romana; 13.8 por ciento era protestante (la mayoría se identificaba como evangélica); y cerca de dos por ciento se identificó con “otros grupos religiosos” (incluyendo las religiones mayas tradicionales) o “sin afiliación religiosa”. Sin embargo, para 1990, la población católica había caído a 60.4 por ciento (un descenso de 24 puntos porcentuales), mientras que la población protestante aumentó a 26.4 por ciento (un aumento de 12.6 puntos porcentuales); 2.1 por ciento eran seguidores de “otras religiones”, y 11.1 por ciento “no tenían afiliación religiosa” (Encuesta de CID-Gallup, junio de 1990).

Sorpresivamente, durante la década de los años 1990, una serie de encuestas de opinión pública reveló poco cambio en la afiliación religiosa entre 1990 y 2001. Sin embargo, entre 2001 y 2006, el tamaño de la población protestante aumentó de alrededor de 25 por ciento a casi 31 por ciento en 2006, mientras que la población católica se mantuvo relativamente constante en 55 – 57 por ciento. Los afiliados a otras religiones también se mantuvieron estables entre dos y tres por ciento, mientras que el porcentaje de los que no tenían afiliación religiosa bajó a cerca de 10 por ciento.

Una característica de la mayor parte de las ciudades, pueblos y villas en Guatemala es la presencia de una iglesia católica situada en una plaza o parque central. La Catedral Metropolitana (la construcción original fue de 1782 a 1815) en La Ciudad de Guatemala es una señal visible de la presencia histórica de la iglesia católica en la vida de la nación.

La población mestiza de Guatemala tiene fuertes lazos con el catolicismo romano tradicional trasladado a América por los españoles misioneros, quienes traían consigo de su casa ibérica la espiritualidad pre-cristiana celta y el catolicismo romano medieval. Como consecuencia, la religiosidad generalizada de los ladinos de Guatemala manifestada en el “catolicismo popular” (sincretismo), contiene elementos europeos y amerindios.

Vista histórica del desarrollo social, político y religioso

La civilización clásica maya era dominada por grandes ciudades – estados en el Valle de Guatemala (donde está actualmente Ciudad de Guatemala), en Tikal en las tierras bajas de Petén, en Copán al noroeste de Honduras, y en Palenque al pie de las montañas de Chiapas en México. Esta civilización rápidamente cayó después de 900 d.C. a raíz de los cambios ambientales (principalmente sequías), sobrepoblación, desintegración interna política y social, y la competencia con imperios amerindios rivales (Tolteca y Mixteca), de acuerdo a muchos estudiosos. El centro de la civilización maya cambió de las anteriores ciudades – estados a centros ceremoniales nuevos en el centro y en el norte de la Península de Yucatán en el México de hoy día, tales como Chichen Itza y Mayapan, durante el período 600-1500 d.C.

Cuando llegaron los conquistadores españoles, los colonizadores y los sacerdotes católicos romanos, a inicios de los 1500, la civilización maya en Guatemala estaba desordenada y envuelta en rivalidades con otros grupos amerindios importantes, lo cual facilitó el dominio de los españoles. Para 1650, la combinación de enfermedades, guerras y explotación hizo que se redujera el tamaño de la población amerindia en Guatemala, de alrededor de un millón en 1500 d.C. a sólo alrededor de 200.000 en 1650. Los españoles y la élite de los criollos hispanos (nativos americanos de sangre española pura), gobernaban a la creciente población mestiza (mezcla de sangre española con indígena) y la menguante población amerindia, la cual bajó de 80 por ciento de toda la población en 1778 a 65 por ciento en 1893. En 1973, los amerindios eran menos de la mitad de la población del país, de acuerdo a las autoridades gubernamentales.

Políticamente, Guatemala logró su independencia de España en 1821-1823, después de casi 300 años de gobernar los españoles la colonia, bajo la Capitanía General de Guatemala, la cual gobernó los territorios españoles de Centro América y el estado moderno mexicano de Chiapas.

La primera capital colonial española, Santiago de Guatemala, fue destruida por inundaciones y un terremoto en 1542. Los sobrevivientes fundaron una segunda capital, llamada ahora La Antigua Guatemala, en 1543. En el siglo 17, Antigua Guatemala se convirtió en una de las capitales más ricas del Nuevo Mundo. Antigua, siempre vulnerable a las erupciones volcánicas y a terremotos, fue destrozada por dos terremotos en 1773, pero los restos de la arquitectura colonial española han sido preservados como un monumento nacional. La tercera capital, la moderna Ciudad de Guatemala, se fundó en 1776, en el “Valle de Nuestra Señora de la Ermita.”

Después de la independencia de Centro América de España en 1821 y su separación posterior del independiente Imperio Mexicano en 1823, Guatemala se convirtió en parte de las Provincias Unidas de Centro América (luego llamada República Federal de Centro América), compuesta por los estados modernos de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica – Panamá era una provincia de Colombia hasta noviembre 1903. El **General José Francisco Morazán Quesada**, nacido en Honduras e 1792, era uno de los principales líderes del Partido Liberal. Su primer periodo como Presidente de la Federación fue de 1830 a 1834. En 1834, Morazán se imaginó pasar la capital de la Federación Centro Americana de La Ciudad de Guatemala a San Salvador. Morazán fue reelegido como presidente de la Federación en 1835 y sirvió hasta 1839. También fungió como Jefe de Estado de Honduras (1827-1830), Guatemala (1829), El Salvador (1839-1840) y Costa Rica (1842).

Como Presidente de la federación, Morazán promulgó muchas reformas, incluyendo la libertad de expresión, la prensa y la religión; equidad de la gente de todas las clases ante la ley; y procesos judiciales con jurado. A todas estas reformas se opusieron, con prejuicio extremo, los Conservadores quienes querían mantener el antiguo sistema de clases. Los Liberales aprobaron

la separación de la Iglesia y el Estado, el matrimonio secular, el divorcio, y el fin del diezmo obligatorio del gobierno a la iglesia católica, lo cual hizo que el clero católico se convirtiera en enemigo de Morazán y sus aliados Liberales. El General Morazán fue denunciado más tarde cuando ordenó a todo el clero católico salir del país, y nunca regresar o de lo contrario morirían.

Los Conservadores, aliados con el clero de la iglesia católica y los ricos terratenientes, se oponían al proyecto democrático liberal. Las facciones conservadoras locales querían mantener el antiguo sistema español Católico Romano de títulos de castas y privilegios, por lo tanto presionaron al líder rebelde liberal **José Rafael Carrera Turcios** (1814-1865) para que se uniera a su causa. Él les dio la espalda a los Liberales y se unió a los Conservadores.

Durante el período 1838 a 1840, la Federación experimentó la guerra civil entre los Conservadores y los Liberales. Sin un fuerte sentido de identidad nacional, varias facciones políticas estaban incapacitadas para sobreponerse a las diferencias ideológicas, y la Federación se disolvió después de varios conflictos sangrientos. Para 1838, Carrera se convirtió en el gobernante *de facto* de la mayor parte de Guatemala, después de usar el fanatismo religioso para motivar a sus tropas durante las batallas con el grito “¡viva la religión y muerte a los extranjeros!”. Morazán en repetidas oportunidades sacó a las fuerzas de Carreras de las ciudades y pueblos, pero Carrera simplemente se repelaba a las montañas y retomaba el área de nuevo tan pronto las fuerzas militares de Morazán abandonaban el área. La unión se disolvió por completo en 1840, para entonces cuatro de sus cinco estados habían declarado su independencia.

La República de Guatemala fue creada en 1838 bajo Carrera y sus aliados políticos Conservadores. A Carrera se le conocía como “un líder analfabeta pero astuto y carismático”, y llegó a ser presidente de Guatemala en dos ocasiones: de diciembre 1844 a agosto 1848, y de noviembre 1851 a abril 1865. Su gobierno firmó la Concordia con el Vaticano en 1852, anuló la legislación anticlerical establecida bajo el gobierno del General Morazán (1829-1838), reinstauró las órdenes religiosas católicas y permitió que el clero católico operara las pocas escuelas públicas del país.

Sin embargo, después de la muerte de Carrera en 1865, los Conservadores fueron removidos del poder por una coalición de fuerzas Liberales. En julio de 1871, **Justo Rufino Barrios** (1835-1885), junto con otros generales Liberales y disidentes, establecieron el “Plan para la Patria” (1838-1871). Ellos lograron realizar esto cuando del **General Miguel García Granados** (1809-1878) se declaró presidente (1871-1873) y Barrios se convirtió en comandante de las fuerzas armadas. Después de que Barrios se hiciera presidente (1873-1885), la iglesia católica de nuevo fue objeto de una severa legislación; los jesuitas y otros clérigos extranjeros fueron expulsados, el arzobispo y los obispos se exilaron, se eliminaron los diezmos, se prohibieron y se cerraron los conventos y los monasterios, se confiscó la propiedad de la iglesia, a los clérigos se les prohibió vestir sotanas y se les negó el permiso para enseñar, las procesiones religiosas quedaron proscritas y se estableció que los ciudadanos debían casarse de forma civil. Estas leyes anticlericales invalidaron a la Iglesia Católica en Guatemala, lo cual ha causado que todavía no haya recuperado la influencia que tenía. Durante la administración de Barrios, el ferrocarril de la capital a la costa Pacífica se completó en 1880.

La baja en la producción de cochinilla –un tinte natural de color rojo brillante obtenido del ácido carmínico, que es producido por un insecto homóptero que chupa plantas y que vive en los cactus, que se alimenta de la humedad y de los nutrientes del cactus; era ampliamente utilizado como tinte para telas y vasijas y como colorante de alimentos y en otros usos, antes de inventarse los pigmentos y tintes sintéticos a fines del siglo 19 –causó trastornos económicos en Guatemala en los años 1860. Sin embargo, el suelo volcánico poroso de Guatemala, la temperatura constante y la única estación lluviosa, hizo que sus montañas fueran ideales para la producción de

café, después del líder Costa Rica. Guatemala empezó a producir cantidades significativas de café durante la era de los Conservadores (1838-1865), pero fue bajo los siguientes regímenes Liberales que la producción de café y las exportaciones llevaron a la modernización y al crecimiento económico del país antes de 1900. Las fincas cafetaleras aparecieron alrededor de Cobán, Antigua y Amatitlán y luego se extendieron por las montañas de Oeste y en las pendientes de la costa Pacífica. Para 1870, la producción cafetalera subió a 44 por ciento de las exportaciones guatemaltecas y se convirtió en el producto de mayor exportación, cuya posición aun se mantiene.

Manuel José Estrada Cabrera fue presidente de Guatemala de 1898 a 1920 (22 años), la presidencia no interrumpida más larga en la historia de la nación. Él se convirtió en presidente después del asesinato en 1898 del **Presidente José María Reyna Barrios** (1892-1898). Estrada, abogado de profesión, era moderado dentro del Partido Liberal, trabajó para conseguir las reformas menos controversiales del Presidente Barrios; él fue el primer civil guatemalteco en llegar a ser jefe de estado en más de 50 años. Él pudo mantenerse en el poder al controlar las elecciones de 1904 y 1916. Un historiador guatemalteco sugirió que el carácter despótico extremo de Estrada no se demostró hasta que recibió un atentado de muerte en 1907.

Estrada estimuló el desarrollo de la infraestructura del país: autopistas, ferrocarriles y puertos. La atrasada construcción del ferrocarril de la costa Caribe a Ciudad de Guatemala se completó en 1908 con la ayuda de la “International Railways of Central America”, una subsidiaria de la corporación multinacional estadounidense “**United Fruit Company**” (UFCO), fundada en 1899. UFCO se convirtió en una importante fuerza económica y política en Guatemala durante su presidencia. *La producción y exportación de banano y café dominaron la economía del país durante este periodo.* A diferencia del café, cultivado mayormente por productores individuales en pequeñas fincas, la cosecha del banano se convirtió en gigantescas plantaciones controladas por extranjeros. Estrada mantenía relaciones amistosas con el gobierno de los Estados Unidos de América (EUA). Él apoyó las políticas estadounidenses durante la revolución panameña en 1903, cuando el departamento de Panamá declaró su independencia de Colombia y sus nuevos líderes inmediatamente firmaron un acuerdo con los EUA para construir el Canal de Panamá y crearon la Zona del Canal de Panamá.

El régimen de Estrada se hizo infame debido a su brutalidad y corrupción. En 1906, Estrada enfrentó serias revueltas en contra de su gobierno de parte de fuerzas rebeldes que eran apoyadas por gobiernos de algunos países centroamericanos, pero Estrada logró combatirlos. Sus logros fueron empañados por la creciente represión y la patente corrupción, incluyendo sobornos entregados al presidente. La condición de los trabajadores era un poco mejor que la de los peones, y los oficiales de la administración de Estrada crearon un sistema de espionaje para reportar las actividades subversivas. Internacionalmente, Estrada a menudo se preocupaba por los complots de los exiliados guatemaltecos en países vecinos que planeaban removerlo. Él tuvo que renunciar en 1920 después de que la Asamblea Legislativa lo declaró mentalmente incompetente.

La herencia más curiosa de Estrada fue el intento de promover en Guatemala un **Culto a Minerva** (el nombre romano para la diosa griega Atenea): en 1899 él empezó las fiestas de Minerva para celebrar los logros de los estudiantes y profesores, y ordenó la construcción de una cantidad de “Templos de Minerva” al estilo griego, en las principales ciudades del país.

Carlos Herrera Luna se convirtió en presidente interino entre abril y septiembre de 1920, y fue presidente de Guatemala de septiembre 1920 a diciembre 1921. Herrera era un empresario poderoso de la industria azucarera, desarrollando y convirtiéndose en propietario del Ingenio de Azúcar Pantaleón; invirtió sabiamente en tierras, cosechas y maquinaria. La Compañía

Azucarera Pantaleón es hoy día una de las principales 10 compañías azucareras de América, con ingenios en Centro y Sur América. Herrera fue depuesto en un golpe de estado encabezado por el **General José María Orellana Pinto** (1873-1921), en julio de 1921 y se exiló en El Salvador. Orellana fungió como presidente *de facto* de diciembre 1921 hasta su muerte en septiembre 1926. **Lázaro Chacón González** (1873-1931) sirvió como presidente suplente entre septiembre y diciembre 1926 y como presidente de septiembre 1926 a enero 1931, cuando él renunció después de sufrir un derrame.

En esa época, Guatemala estaba en medio de la Gran Depresión y casi en bancarrota. El Partido Liberal se unió al Partido Político Progresivo para nominar al **General Jorge Ubico y Castañeda** (1878-1946) como sucesor de Chacón para presidente de la república. En su discurso inaugural, el prometió una “marcha hacia la civilización”. Sin embargo, después de llegar a la presidencia, él empezó una campaña por la eficiencia que incluía la toma del poder dictatorial. Su sobrenombre era “el pequeño Napoleón de los trópicos.” Ubico se enfocó en estimular la exportación del café y aumentar los precios. Él construyó una extensa red de caminos y modernizó las administraciones locales, incluyendo la salud y las facilidades educativas. Ubico también abolió la esclavitud de las deudas y el peonaje, y supervisó el cumplimiento de la ley de la vagancia, que resultó en la confección de tarjetas de identificación para obligar a todos los guatemaltecos a trabajar. Sus métodos, sin embargo, eran autoritarios; él prohibía la oposición por medio de la censura a la prensa y con el control de la policía. Él también tramó cambios constitucionales (dos veces) para extender su mandato como presidente. Mientras que se enfocaba principalmente en el desarrollo económico de la nación, sus esfuerzos beneficiaban principalmente la clase alta de los grandes terratenientes, lo cual generó críticas de las clases media y baja. Él también recalcó la importancia del militarismo a través de “las misiones educativas de las barracas.” Ubico era un fuerte oponente del comunismo y lo asociaba con el crimen y la oposición política.

Además, Ubico manifestó su preocupación por la población amerindia del país y extendió los servicios gubernamentales como un esfuerzo para mejorar su estilo de vida. Bajo su régimen, la mayoría de los mayas pasaron por una revolución legal que les permitía movilizarse libremente por el país y buscar trabajo. Sin embargo, su libertad no era más que una ilusión ya que las mejoras crearon el paternalismo que hizo que se extendiera el control gubernamental por toda la población del área rural. En realidad, Ubico transfirió la dependencia de ellos en los terratenientes al gobierno nacional.

Para promover el desarrollo económico y la recuperación de la Gran Depresión, Ubico adoptó una posición a favor de los estadounidenses, y la UFCO se convirtió en la compañía más importante de Guatemala. A UFCO el gobierno le concedió estar libre de impuestos de importación y de bienes raíces, y en poco tiempo controló más tierras que cualquier individuo o grupo del país; además del uso del único ferrocarril del país, el control de la producción eléctrica, las facilidades portuarias de Puerto Barrios en la costa Caribe, el puerto principal del país en la primera parte del siglo 20.

En 1941 empezó una oposición activa en contra de Ubico, cuando los estudiantes universitarios y los diputados se opusieron a otra extensión del mandato presidencial hasta 1949. A pesar de los sentimientos a favor de los alemanes (quienes controlaban casi dos tercios de las exportaciones de Guatemala), él se unió a los países centroamericanos al declarar en 1941 la guerra en contra de Alemania y sus aliados. El gobierno de Ubico colaboró con el gobierno de los EUA en la detención de los sospechosos simpatizantes Nazis en Guatemala, confiscando sus propiedades y otras pertenencias, y enviándolos a centros de detención en Texas, adonde se quedaron hasta el fin de la guerra en 1945. Estas acciones en Guatemala y otros países

centroamericanos lograron reducir la influencia alemana y el poder económico en la región. Debido a la creciente oposición contra el régimen de Ubico, por parte de los estudiantes universitarios y organizaciones de trabajadores, el dictador suspendió las garantías constitucionales y endureció el control militar del país. Esta acción llevó a una serie de huelgas, lo cual produjo que Ubico renunciara y se exilara en junio 1944 (Woodward 1999:234-235).

Después de la dictadura del **General Jorge Ubico y Castañeda** entre 1931 y 1944, empezó la tendencia hacia la liberación bajo el gobierno civil reformista elegido democráticamente por el pueblo durante 1944 y 1954. El **Presidente Juan José Arévalo Bermejo**, quien estuvo en el poder entre 1944 y 1949, era un profesor universitario idealista quien proclamaba sus creencias en el “socialismo espiritual”, y sus políticas progresistas enfurecieron a los Conservadores y a las autoridades de la Iglesia Católica. Arévalo también propuso una nueva Constitución en 1945, modelada en la Constitución de México de 1917; él animaba a los trabajadores y a los campesinos a organizarse para lograr mayor equidad social, y él fomentó las reformas educativas, de bienestar sociales y otras.

En 1950, el **Coronel Jacobo Arbenz Guzmán** (gobernó de 1950 a 1954), ganó la presidencia con el apoyo de la coalición de partidos políticos centro izquierdistas, aceptando también el apoyo del clandestino Partido Comunista Guatemalteco antes y después de las elecciones. El nuevo presidente convenció a la Asamblea Legislativa de aprobar el primer impuesto de ingresos del país, amplió los trabajos públicos y la explotación de recursos energéticos, empujó un programa de reforma agraria que llevó a la expropiación de grandes porciones de tierras no cultivadas, plantaciones privadas (incluyendo extensas tierras propiedad de UFCO), y la redistribución de 1.5 millones de acres a 100.000 campesinos sin tierras, así como promovió la legislación del Partido Comunista. Los Conservadores y los oficiales de la Iglesia Católica emplearon retórica anticomunista para atacar la administración de Arbenz, lo cual contribuyó a que él perdiera el apoyo popular del pueblo y a que triunfara el golpe de estado derechista, ingeniado por la Central Intelligence Agencia (CIA) de los EUA, que llevó a la presidencia en 1954 al **Coronel Carlos Castillo Armas**.

El clandestino golpe de estado instigado por la CIA fue logrado por el Secretario de Estado estadounidense John Foster Dulles, cuyo hermano Allen era el director de la CIA y el principal accionista de UFCO, que era propietaria de importantes porciones de tierras en áreas rurales, las cuales fueron objeto de la reforma agraria de Arbenz. Sin embargo, el pretexto de que se apoyara el golpe de estado en contra de Arbenz fue “la lucha contra el comunismo” en Centro América que era el patio de los Estados Unidos de América en el contexto de la Guerra Fría, posterior al periodo de la Segunda Guerra Mundial.

El **Coronel Castillo Armas**, quien gobernó a Guatemala hasta su asesinato en 1957, se movió con cautela para eliminar la influencia comunista en el país. Se estableció rápidamente un Comité Nacional para la Defensa en contra del Comunismo para supervisar una depuración represiva de instituciones gubernamentales. La Constitución de 1945 fue reemplazada por un decreto, el cual autorizaba el gobierno militar de Castillo y prohibió el Partido Comunista así como los libros y la propaganda subversiva. Fue así como empezó durante los próximos 30 años, una ola de represión brutal bajo los subsiguientes gobiernos militares.

Durante la primera fase del conflicto, principalmente durante los años 1960, la “insurrección” fue encabezada por intelectuales de clase media y estudiantes universitarios con apoyo urbano. En respuesta al aumento de las leyes autocráticas del **General José Miguel Ramón Idígoras Fuentes**, quien llegó al poder en 1958 después del asesinato del Coronel Castillo Armas, un grupo de jóvenes oficiales militares de la academia militar se amotinaron en 1960. Cuando ellos fallaron, muchos se escondieron y establecieron lazos con el gobierno cubano. Este grupo se

convirtió en el núcleo de las fuerzas que participaron en la insurrección armada contra el gobierno durante los siguientes 36 años. La organización de la guerrilla se llamaba el **Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13)**, cuyo nombre hacía alusión al día posterior a la insurrección. El MR-13 tenía la base de operación en el campo, dentro de montañas en la región sureste del país.

Después de que el **Presidente Julio César Méndez Montenegro** llegó al poder en 1966, el ejército lanzó la campaña más grande de contrainsurgencia que casi hace desaparecer el movimiento guerrillero en el campo. En 1968, las fuerzas guerrilleras se concentraron entonces en atacar la Ciudad de Guatemala, donde asesinaron a varias importantes figuras, incluyendo al embajador de los Estados Unidos de América John Gordon Mein. La fase tercera de la guerra civil se llevó a cabo durante los años 1870 cuando nuevas y antiguas organizaciones se unieron a la lucha armada de los insurgentes en contra de la sucesión de los gobiernos militares que para entonces gobernaban. La guerra, en este punto, se peleó tanto con frentes urbanos como rurales, especialmente en las montañas mayas. La guerra civil se convirtió en una brutal represión de fuerzas militares de disidentes (incluyendo a sacerdotes católicos, monjas y líderes laicos), campesinos y comunidades indígenas de quienes se sospechaba que colaboraban con los insurgentes izquierdistas.

La **Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)** se formó como una organización guerrillera sombrilla en febrero de 1982 por cuatro grupos revolucionarios activos de Guatemala: El Ejército de la Guerrilla de los Pobres (EGP), la Organización Revolucionaria del Pueblo Armado (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), y el Grupo Directivo Nacional del Partido Guatemalteco del Trabajo (GDN-PGT)

En marzo de 1982, el general retirado **Efraín Ríos Montt** llegó al poder como el presidente de una junta militar que gobernó y empezó una violenta y avasalladora campaña de contra insurgencia en las montañas indígenas contra la URNG y sus seguidores hasta que el año siguiente fue derribado. No fue hasta que regresó un gobierno civil en 1986 que la URNG reconoció que no era posible llegar al poder a través de una lucha armada, y empezar a negociar una solución política. Gradualmente entre 1986 y 1996, el ejército y el gobierno llegaron a un proceso de paz que fue moderado y verificado por las Naciones Unidas e incluyó a otros actores internacionales importantes. Ambas partes hicieron concesiones importantes. Se impusieron obligaciones al gobierno, incluyendo reformas constitucionales significativas, que los comprometía internacionalmente y eran verificadas por las Naciones Unidas.

El 29 de diciembre de 1996, un acuerdo de paz formal fue firmado por el gobierno de Guatemala y la URNG con la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas Boutros Boutros-Ghali terminando oficialmente los 36 años de guerra civil (1960-1996), la guerra civil más larga de América Latina. El Secretario General de la URNG, Comandante Rolando Morán y el Presidente Álvaro Arzú recibieron conjuntamente el Premio de la Paz de la UNESCO, por sus esfuerzos para poner fin a la guerra civil y lograr el acuerdo de paz. Después, la URNG se convirtió en un partido político legítimo con el apoyo de otras organizaciones izquierdistas; más tarde logró conseguir varios asientos legislativos en las elecciones de 2003 y 2007.

El **General Ríos Montt** tomó las riendas del gobierno como parte de la junta tripartita en 1982 con el apoyo de las fuerzas armadas guatemaltecas, y pronto se identificó como un “cristiano vuelto a nacer” y miembro desde 1979 de una iglesia evangélica local en La Ciudad de Guatemala, conocida como Iglesia Cristiana Verbo (relacionada con la organización misionera estadounidense “The Word Christian Church”, de Eureka, California, llamada El Evangelio Extendido).

Por alrededor de 18 meses, Guatemala fue gobernada por este dictador militar evangélico, quien ordenaba al ejército suprimir brutalmente el movimiento guerrillero del país y a sus simpatizantes, quienes mayormente eran mayas que vivían en pueblos rurales en la cordillera central. El gobierno formó **Patrullas de Ayuda Civil (PAC)** locales para contrarrestar la insurgencia en el campo. Teóricamente, la participación era voluntaria, pero en la práctica, para muchas personas, especialmente en las áreas rurales del noroeste, no tenían más que unirse ya fuera a las PAC o a las guerrillas. El ejército reclutado por Ríos Montt y las PAC recapturaron especialmente todo el territorio que tenía la guerrilla; por lo tanto la actividad guerrillera se redujo y se limitó a operaciones rápidas. Sin embargo, Ríos Montt ganó esta victoria parcialmente pero a un costo enorme por la cantidad de muertos que hubo.

Ríos Montt fue depuesto en agosto de 1983 por su Ministro de Defensa, el **General Óscar Humberto Mejía Víctores**. Mejía se convirtió en presidente *de facto* y justificó el golpe de estado diciendo que los “fanáticos religiosos” estaban abusando de sus puestos en el gobierno y también debido a la “corrupción oficial”. Sin embargo Ríos Montt se mantuvo en la política, fundó el partido Frente Republicano Guatemalteco (FRG), y fue elegido presidente del Congreso en 1995 y en 2000. **Mejía Víctores** fue presidente de Guatemala de agosto 1983 a enero 1986, durante un periodo de gran represión y escuadrones de la muerte por parte de las fuerzas gubernamentales.

Marco Vinicio Cerezo Arévalo del Partido Demócrata Cristiano fue presidente de enero 1986 a enero 1991. Le siguió **Jorge Antonio Serrano Elías** (descendiente libanés) quien fue presidente de enero 1991 a mayo 1993, bajo la bandera del Movimiento de Acción Solidaria. *Serrano compitió contra el popular Jorge Carpio, quien exitosamente trató de usar en la campaña las creencias protestantes fundamentalistas de Serrano en su contra. Serrano se convirtió en el segundo protestante en llegar a presidente en América Latina después de Ríos Montt.*

La administración de Serrano fue mixta. Tuvo algunos éxitos con la consolidación del control civil del ejército, reemplazó a un gran número de oficiales de edad mayor y persuadió a los militares a participar en las conversaciones por la paz con la URNG. Él tomó el paso político impopular de reconocer la soberanía de Belice que, aunque sin éxito, hasta ese momento había sido oficialmente reclamada por Guatemala como provincia. Aunque la administración de Serrano cambió la heredada depresión económica, reduciendo la inflación y aumentando el crecimiento económico real, en mayo de 1993 Serrano ilegalmente suspendió la Constitución, disolvió el Congreso y la Corte Suprema, impuso la censura y trató de restringir las libertades civiles, alegando ser una campaña para luchar contra la corrupción.

Sin embargo, el auto golpe de estado de Serrano en contra de su propio gobierno, enfrentó fuertes protestas por amplios sectores de la sociedad guatemalteca. Esto, además de la presión internacional y la imposición del ejército de acatar las decisiones de la Corte Constitucional que gobernaba en contra de las acciones de Serrano, lo forzó a renunciar como presidente el 1 de junio de 1993 y a abandonar el país. Él se mantiene exilado en Panamá, a pesar de los tantos intentos del gobierno guatemalteco para extraditarlo para que enfrente cargos de corrupción.

Ramiro de León Carpio fue presidente de Guatemala de junio 1993 a enero 1996. De León prometió defender las libertades públicas y la ley, así como progresar en las negociaciones con la guerrilla, y purgar las fuerzas armadas de elementos corruptos. El 26 de agosto él demandó que todos los diputados del Congreso Nacional y todos los miembros de la Corte Suprema renunciaran. Esto causó una crisis que no se resolvió hasta el 16 de noviembre, resultando en 43 enmiendas a la Constitución de 1985, la cual se aprobó en un referendo el 30 de enero de 1994. El 6 de enero, se empezaron las negociaciones con el principal grupo guerrillero,

el URNG, pero en esta oportunidad bajo los auspicios tanto de las Naciones Unidas como de la Organización de Estados Americanos y con un reducido papel del ejército guatemalteco, comparado con las negociaciones previas. El 29 de marzo él firmó el Acuerdo Global de Derechos Humanos, que entre otros, demandó la disolución de las PAC acusadas de perpetuar masacres durante la guerra civil.

Álvaro Enrique Arzú Irigoyen fue presidente de enero 1996 a enero 2000, bajo la bandera del Partido de Avanzada Nacional (PAN). El principal logro de su presidencia fue firmar en diciembre 1996, el último acuerdo de paz con las URNG y terminar la larga guerra civil en Guatemala que duró 36 años. En abril de 1998, el asistente del Arzobispo de La Ciudad de Guatemala, el Obispo Juan José Gerardi, fue asesinado dos días después de publicar un reporte sobre la supuesta implicación de los militares en las atrocidades sucedidas durante la guerra civil. Bajo sospechas de que la misma guardia de seguridad del Presidente estaba detrás del asesinato, y en medio de la presión nacional e internacional, él decidió formar una comisión con sus colaboradores más cercanos y miembros de la Iglesia Católica para investigar a fondo el crimen.

La Comisión Verdad (Comisión para el Esclarecimiento Histórico, creada por los Acuerdos de Oslo en 1994) señaló que la influencia militar guatemalteca en el gobierno pasó bajo diferentes etapas durante los años de confrontación armada. Empezó durante los años 1960 y 1970 dominando el ejército las estructuras del poder ejecutivo. Luego el ejército asumió casi por completo el poder absoluto por media década durante los años 1980, al penetrar todas las instituciones del país, así como sus esferas ideológicas, sociales y políticas. Durante la última fase de confrontación, desarrolló un perfil bajo, semivisible y paralelo pero con un fuerte control de la vida nacional. Dentro de los mismos militares, el sistema de inteligencia militar guatemalteco se convirtió en una fuerza impulsora para controlar la población, la sociedad y el Estado y el mismo ejército.

El informe final de la Comisión, titulado *Guatemala: La memoria del silencio*, fue publicado en febrero 1999. El informe identificó el nombre de un total de 42.275 víctimas; de éstas 23.671 fueron víctimas de ejecuciones arbitrarias y 6.159 fueron víctimas de desapariciones forzadas. Se averiguó que el 83 por ciento de las víctimas eran mayas y que el 93 por ciento de las atrocidades cometidas durante la guerra civil fueron atribuidas al ejército del país y a las PAC.

Alfonso Antonio Portillo Cabrera fue el presidente de la República de 2000 a 2004 en representación del FRG, el partido encabezado por el antiguo dictador militar Efraín Ríos Montt. *Portillo también era un declarado evangélico.* El día de la toma del poder, Portillo dijo que Guatemala estaba “al límite del colapso”, y prometió una completa investigación gubernamental de la corrupción. El 9 de agosto de 2000, él declaró que los gobiernos de las dos últimas décadas habían estado involucrados en abusos a los derechos humanos. Mientras el mostraba su decisión a través de su plan regenerativo y progresivo, su gobierno pronto quedó abrumado por la verdadera corrupción de los políticos y mafiosos que había en el país. Durante 2001, su gobierno enfrentó una continua ola de protestas que debilitó la credibilidad de su gobierno. El FRG fue acusado de traer al país la corrupción en una escala sin precedentes. Los miembros de su gobierno fueron manchados por las acusaciones de robo, lavado de dinero, transferencias de dinero al ejército, y la creación de cuentas bancarias en Panamá, México y los Estados Unidos, llegando a un total de mil millones de dólares.

Después de que el FRG perdió contra el partido GANA de Óscar Berger, quien fue juramentado para reemplazar a Portillo en enero de 2004, la administración de Berger (2004-2008) procedió en febrero a revocarle a Portillo la inmunidad política para que enfrentara un juicio y Portillo inmediatamente escapó a México. Desde 2004 a 2006, Portillo vivió en Ciudad México en un lujoso apartamento en uno de los vecindarios más exclusivos del país. Portillo ha

sido acusado de autorizar 15 millones de dólares en transferencias al Ministerio de Defensa de Guatemala, después de lo cual las autoridades gubernamentales creen que él hizo muchas otras transferencias de fondos a cuentas bancarias a su propio nombre, o en las de sus familiares y aún en algunas de sus amigos. Después de un largo proceso legal, el Ministerio de Relaciones Exteriores de México aprobó la extradición de Portillo a Guatemala en octubre de 2006. A su regreso a Guatemala, él fue arrestado y acusado de una serie de cargos de fraudes y corrupción, pero pronto fue liberado bajo fianza (un millón de Quetzales o alrededor de 130.000 dólares estadounidenses). Mientras espera el juicio, él trabaja en la presentación de apelaciones y otros recursos legales para detener el proceso y evitar el juicio (hasta octubre de 2009).

El actual Presidente de Guatemala (2008-2012), Álvaro Colom Caballeros de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), es un político de centro izquierda y sacerdote maya quien estudió la cosmología maya tradicional bajo la guía del sacerdote Cirilo Pérez Oxja, un respetado líder quiché y antiguo presidente del Consejo Continental de Ancianos de América. Colom fue elegido presidente en noviembre de 2007 debido al fuerte apoyo que recibió de una población amerindia políticamente cambiante que se cansó de ser marginada por los ladinos dentro de la misma sociedad guatemalteca y que resentía el dominio ladino en la política nacional. Durante su campaña, el candidato Colom fue ampliamente apoyado por Rigoberta Menchú, una activista de los derechos humanos internacionalmente reconocida, a quien se le concedió el Premio de la Paz en 1992. La campaña se centró en el asunto principal: el crimen y la corrupción que ha caracterizado a las instituciones democráticas de Guatemala bajo el gobierno civil. El apoyo a Colom fue fuerte en las áreas rurales de Guatemala y entre los mayas quienes respondieron a su promesa de mejorar el sistema de salud y las escuelas para la población indígena rural y pobre.

La Iglesia Católica Romana

El **Conquistador Pedro de Alvarado y Contreras** (1495-1541) y su ejército, invadieron Guatemala durante 1523-1527 y subyugaron a muchos pueblos amerindios a muchas más de las conocidas atrocidades. La cantidad de amerindios pronto bajó dado al sistema impuesto de esclavitud y altos tributos. Alvarado fue nombrado gobernador de Guatemala por Carlos I de España y se mantuvo siéndolo hasta su muerte.

Aún antes de que la conquista terminara, los **frailes dominicos Pontaz y de Torres** empezaron a vivir entre los quiché –en Quetzaltenango (un importante centro quiché) y Patinamit (la ciudad capital del reino Cakchiquel), respectivamente– y empezaron la difícil tarea de convertir a los mayas a la fe católica. En 1530, el **Padre Francisco Marroquín** (1535-1563) llegó de España a organizar la iglesia católica en Guatemala, y en 1533 él fue confirmado primer obispo del país. Él le dio más atención a la gente indígena y a sus lenguas, aprendiendo bien sobretodo el quiché, en cuya lengua él tradujo el catecismo. Estos primeros misioneros católicos fueron reforzados dos años más tarde con los sacerdotes Zambrano y Dardón de la orden de la Santísima Virgen de la Merced (mercedarios), quienes establecieron un convento en Santiago de Guatemala, que se convirtió en ciudad capital de la provincia española.

A principios de 1536-1537, el **fraile español Bartolomé de las Casas** (1484-1566) estableció un convento dominico en Santiago de Guatemala para la conversión de los nativos, y empleó métodos de una evangelización pacífica en la región de Vera Paz. Las Casas se dio a conocer por estar a favor de los derechos de los amerindios de América, cuya cultura fue descrita por él con gran cuidado. Sus descripciones de los caciques, bohiques, ni-táinos, y naborias en el Caribe, claramente demostraron una estructura feudal. Su libro, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, fue publicado en 1552. Él dio una breve descripción de las atrocidades cometidas por

los conquistadores en América –particularmente en el Caribe, Centro América y lo que hoy es México– incluyendo muchos eventos que él mismo presencié, y otros que incluían los testimonios de otras personas.

Bajo estas dos órdenes religiosas que trabajaban en armonía con los franciscanos quienes entraron al territorio en 1541, la “conversión de los indígenas” en general se fue logrando gradualmente. Para 1545 estas órdenes religiosas habían implementado programas de instrucción y conversión a los cuales se obligaba a los indígenas estar presentes en pueblos y alrededor de sus respectivos lugares de misión. Los sacerdotes visitaban unas pocas áreas remotas en diferentes momentos, pero la geografía del lugar les obstaculizaba el contacto con los grupos amerindios más remotos.

A inicios de la colonización española, el clero católico protegía a los indígenas que vivían cerca de las misiones. En 1542 se pasaron algunas leyes como resultado de la instigación de los misioneros católicos para intentar eliminar algunas de las prácticas más duras de explotación que habían sido impuestas por las autoridades españolas a los amerindios que vivían en áreas remotas.

Durante el período colonial la iglesia católica fue una agencia de la Corona Española, aunque los métodos de evangelización de los frailes algunas veces ocasionaban conflictos con las autoridades civiles. El catolicismo en Guatemala se desarrolló alrededor de la veneración a los santos; asociaciones religiosas laicas locales llamadas cofradías, se encargaban del cuidado de las imágenes de los santos en las comunidades locales. Las Cofradías en Guatemala tienen una mezcla de prácticas amerindias y españolas.

Santiago de Guatemala fue nombrada diócesis del Papa Pablo III el 18 de diciembre de 1534. La Diócesis de Guatemala fue elevada a La Santa Sede Metropolitana por el Papa Benedicto XIV el 16 de diciembre de 1743, con la Diócesis de Nicaragua y Comayagua (Honduras) siendo sus subordinadas. Para 1750, más de 424 iglesias católicas y 23 misiones habían sido establecidas en el territorio de Guatemala.

A principios del siglo 18, el **Fraile dominico Francisco Ximénez** (1666-1729) descubrió una copia de *Popol Vuh*, el libro sagrado de los quiché mayas –algunas veces se le nombra la Biblia de los mayas– en el pueblo Chichicastenango en la Cordillera Central. El manuscrito, un compendio de tradiciones antiguas mayas pasadas desde antes de la conquista española, era evidentemente una copia de uno más antiguo; estaba escrito en el idioma quiché, aparentemente un poco después de la conquista. Ximénez hizo una copia del manuscrito y luego lo tradujo a español cerca de 1725.

El obispo cubano **Luis Ignatious Peñalver y Cardenas** (1749-1810) anteriormente obispo de Nuevo Orleans (Luisiana), fue nombrado a la sede del Arzobispado de Guatemala en 1801. El Arzobispo Peñalver muy pronto se dio a conocer por su interés en las preguntas relacionadas a la educación y al bienestar público. Con su propio dinero, él hizo construir un hospital y varias escuelas. Él renunció a su episcopado en marzo de 1806 y regresó a la Habana y pasó sus últimos días de su vida en trabajos de caridad. Antes de morir él legó aproximadamente 200.000 dólares a los pobres y heredó varias importantes contribuciones a instituciones educativas.

La Diócesis de El Salvador, nombrada por el Papa Gregorio XVI en septiembre de 1842, y la Diócesis de San José de Costa Rica, nombrada en 1850, también formaron parte de la **Iglesia Metropolitana de Santiago de Guatemala**. Junto con la Arquidiócesis de Guatemala, estas cuatro diócesis subordinadas (Nicaragua, Honduras, El Salvador y Costa Rica) constituyeron la **Provincia Eclesiástica de Centro América**.

Para 1908, la Arquidiócesis de Guatemala incluyó las comunidades de los dominicos, observadores menores de San Francisco, misioneros recolectos y capuchinos, jesuitas, el Oratorio de San Felipe Neri y sacerdotes de la Misión de San Vicente de Paúl. También había

comunidades religiosas de varias órdenes femeninas: Las Pobres Claras, Capuchinas, Concepcionistas, Catarinas, Betlemitas, Rosas, y Dominicas. Las religiosas del Instituto San Vicente de Paúl servían los hospitales y enseñaban a los niños pobres; estas hermanas eran empleadas de hospitales de la Ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y Antigua en Guatemala.

Históricamente, la Iglesia Católica Romana ha tenido una fuerte base popular entre los ladinos y europeos pero han encontrado alguna resistencia en las áreas predominantemente amerindias del país donde se mantienen las prácticas y creencias indígenas. Los misioneros españoles jugaron un papel crítico al establecer en la colonia nuevas estructuras religiosas, sociales y económicas; la construcción de monasterios, iglesias y escuelas con el trabajo forzado de los indígenas, y para ayudar a organizar la fuerza laboral maya para las plantaciones de cacao e índigo.

Hasta después de la Independencia de España a inicios de los 1800, la iglesia católica no tenía competencia con los grupos protestantes, aunque había una constante lucha para mantener su dominio en las comunidades mayas, donde las antiguas tradiciones religiosas se mantenían. El sincretismo que se dio por las prácticas y las creencias católicas y mayas, produjo la marca guatemalteca de la “religiosidad popular” que prevalece hoy día entre la población amerindia.

La Independencia de España en los 1820 y la aparición de una nueva clase económica de cultivadores de café a fines del siglo 19, que incluyó a muchos inmigrantes alemanes, debilitó la hegemonía de la Iglesia Católica. Políticamente, Guatemala logró su independencia de España en 1821-1823, después de casi 300 años de ser gobernada por la colonia española cuando la Capitanía General de Guatemala se convirtió en la Unión de Provincias de Centro América.

En 1838, la República independiente de Guatemala se creó bajo el líder rebelde Rafael Carrera (1814-1865). En 1852, el gobierno de Carrera firmó un acuerdo con el Vaticano, revocó la legislación anticlerical establecida bajo el gobierno de Francisco Morazán (1829 a 1838), reinstaló las órdenes religiosas católicas y permitió al clero operar las pocas escuelas del país.

Sin embargo, después de la muerte de Carrera en 1865, el Liberal Justo Rufino Barrios llegó al poder (gobernó de 1873 a 1885) y la Iglesia Católica fue de nuevo objeto de leyes duras, de nuevo los jesuitas fueron expulsados, el arzobispo y los obispos se exilaron, se eliminaron los diezmos, se cerraron los monasterios y los conventos, se confiscaron las propiedades de la iglesia, a los sacerdotes se les prohibió vestir sus hábitos y también no se les permitía enseñar ni realizar procesiones religiosas y el matrimonio civil fue declarado obligatorio. Estas leyes anticlericales mutilaron la Iglesia Católica en Guatemala y no ha podido recuperar su antigua influencia.

Además, el Presidente Barrios declaró la “libertad religiosa” e invitó a las denominaciones protestantes a establecer iglesias y escuelas en su país para contrarrestar el dominio del clero Católico Romano y la influencia de éste en la política. También, en los años 1870, el Presidente Barrios invitó a los inmigrantes alemanes para que ayudaran a desarrollar el país.

En 1872, un censo oficial del clero católico dio información con respecto a 119 sacerdotes expatriados en Guatemala. Aunque la población nacional se dobló 75 años después de la realización de ese censo, la cantidad de sacerdotes se mantiene igual; en 1946 había solamente 126 sacerdotes (28 religiosos y 98 seculares), quienes se mantenían en La Ciudad de Guatemala. Esta escasez de sacerdotes católicos limitó la extensión de los ministerios de la iglesia a gente que vivía en lugares remotos. Huehuetenango solamente tenía un sacerdote para 88.000 personas y Quetzaltenango tenía también un sacerdote para 45.000 personas.

No fue hasta los 1930 que la Iglesia Católica Romana empezó a recuperar parte de su antiguo poder y prestigio en la sociedad guatemalteca. Bajo la dictadura del **General Jorge Ubico** (gobernó entre 1931 y 1944), la Iglesia Católica pudo tener más influencia política, pero cuando Ubico fue derrotado en 1944 por una coalición de oficiales del ejército progresivos y civiles

quienes intentaban modernizar Guatemala, la Iglesia Católica sintió que su propio poder político y social estaba siendo atacado.

Durante los 1940 y 1950, la jerarquía católica y sus organizaciones laicas –la **Sociedad para la Propagación de la Fe y Acción Católica**, se unieron con el Partido de Unificación Anticomunista (PUA) y otras organizaciones derechistas para contraatacar las tendencias liberales de los gobiernos civiles reformistas elegidos democráticamente en el país, durante el periodo 1944 y 1954. El **Presidente Juan José Arévalo Bermejo** (1944-1949) era un profesor universitario idealista quien proclamaba su creencia en el “socialismo espiritual” y sus políticas agresivas enfurecieron a las autoridades de la Iglesia Católica. En 1945, Arévalo favoreció una nueva Constitución, modelada en parte por la carta de México de 1917. Él animaba a los trabajadores y campesinos a organizarse para lograr una mayor equidad social, y él favorecía las reformas educativas, sociales y otras.

Mary Oyeran (Coke 1978:203-204) describió en 1946 a la Iglesia Católica Romana y expuso seis principales obstáculos para un ministerio efectivo: 1) la escasez de sacerdotes era tan severa que muchas parroquias en áreas rurales fueron abandonadas, 2) la mayor parte de los clérigos eran extranjeros (españoles, italianos, alemanes, mexicanos, costarricenses y norteamericanos, en ese orden) y los pocos nativos eran “a menudo reprendidos alegando ser ignorantes, sucios o tacaños”, 3) el obispo y la mayor parte de los sacerdotes solamente hablaban español y les era difícil comunicarse con los indígenas, 4) los sacerdotes extranjeros fallaban por no apreciar la psicología básica de los mayas, 5) el terreno montañoso y la falta de transporte apropiado hacía difícil desplazarse, y 6) el empeoramiento físico de las propiedades de la iglesia simbolizaba el deterioro general de la influencia social, espiritual y política de la Iglesia Católica en la sociedad guatemalteca.

Cerca de 1949, un nuevo movimiento reformado empezó en Guatemala, llamado **Acción Católica** (también conocido como movimiento catequista porque entrenaban a los laicos a esparcir las enseñanzas católicas por medio del uso del catecismo) la cual era una organización católica de laicos militantes involucrados en la “reconversión de los indígenas de Guatemala”, entre otras cosas. Mientras la Iglesia Católica se había acomodado hacía bastante tiempo al “Cristopaganismo”, de acuerdo a Coke (1978:205), el “movimiento reformado incorporaba un nuevo ícono que buscaba destrozarse la veneración a los santos e ídolos que se adoraban en las iglesias indígenas.” Esta táctica causó un profundo resentimiento en las comunidades mayas tradicionales. Este movimiento reformado también produjo nuevos ataques de los católicos a los evangélicos y hacia la lectura de la Biblia.

Bajo el **Presidente Castillo Armas** (1955-1957), las tierras expropiadas fueron devueltas a sus antiguos dueños, todas las uniones fueron disueltas y miles de personas murieron en una depuración de los comunistas y los nacionalistas radicales. También, en 1955, el **Partido Demócrata Cristiano Guatemalteco** se estableció con el fuerte apoyo de la Iglesia Católica. El nuevo gobierno quitó las restricciones a la Iglesia Católica permitiéndole tener propiedades, la entrada de clérigos extranjeros y trabajadores religiosos, las escuelas públicas podían ofrecer instrucción religiosa, y los sacerdotes tenían la autoridad para realizar bodas. A su vez, la jerarquía de la Iglesia Católica “bendijo el gobierno militar” y apoyó su ideología anticomunista y las tácticas de “guerra fría”.

De acuerdo a Skidmore y Smith (1984:319), “el golpe de estado marcó una encrucijada en la historia de Guatemala. Se eliminaron las fuerzas del centro de la política (como lo representaron Arévalo y Arbenz). Entonces el país solamente tenía una izquierda y una derecha, y la derecha tenía el control. Los caficultores, otros terratenientes, y los inversionistas extranjeros y sus

subsidiarias volvieron a ganar el poder bajo la protección de los regímenes militares neo conservadores.”

Una característica de este periodo moderno, especialmente después de mediados de los 1960, fue el temido abuso a los derechos humanos por medio de la represión, dictaduras derechistas con el apoyo tácito de los Conservadores y elementos anticomunistas dentro de la jerarquía católica. Las operaciones contrainsurgentes paramilitares y militares, mayormente en áreas rurales, en contra de la población amerindia, llevó a la muerte a cientos de miles de supuestos “disidentes políticos y sus aliados” entre 1966 y 1982.

Durante los años 1950, la Iglesia Católica se revitalizó con la llegada de muchos nuevos sacerdotes extranjeros, monjas y otros trabajadores religiosos (mayormente con orientación política conservadora), que brindaron las fuentes necesarias para establecer nuevas iglesias y escuelas y para extender sus esfuerzos de ayuda social por todo el país.

Históricamente, las reformas dentro de la estructura de la Iglesia Católica Romana en Guatemala ha sido lenta, y muchos llamados católicos mayas han escogido participar en movimientos de revitalización con espiritualidad maya. Algunos católicos han escogido ignorar por completo la religión formal, mientras que otros se han unido a movimientos reformados recientes dentro de la Iglesia Católica.

Desde los años 1960, un nuevo énfasis en grupos pequeños e individuales de estudio de Biblia, junto con la disponibilidad de las escrituras en sus lenguas nativas, hizo que se revitalizara el catolicismo en Guatemala, siguiendo la promulgación de decretos del Segundo Consejo Vaticano (1962-1965). Algunas de las reformas introducidas por el Vaticano II tuvieron un impacto significativo en los mayas porque la lengua de la liturgia fue cambiada del latín a lenguas del pueblo; el cambio al español fue inmediato, pero mayormente se utilizaban las leguas de los mayas en áreas indígenas.

En diciembre de 1973, la **Renovación Católica Carismática (RCC)** se estableció en Guatemala como una “organización apostólica laica” autorizada por la jerarquía de la Iglesia Católica Romana. En esa época, la Arquidiócesis de Guatemala auspició dos retiros con la participación del Padre Harold Cohen de la Arquidiócesis de Nuevo Orleans como el principal conferencista. El primer retiro se realizó del 7 al 9 de diciembre con la participación de 38 sacerdotes; el segundo se llevó a cabo del 10 al 12 con la participación de 150 hombres y trabajadoras religiosas. Uno de los resultados de estos retiros fue la organización del primer grupo de oración en la Parroquia de la Asunción, Zona 2, La Ciudad de Guatemala. Para agosto de 1975, 63 grupos de oración de la RCC se habían formado en todo el país.

La RCC creció enormemente durante principios y mediados de los años 1970, después de que el Padre Francis McNutt y la laica Ruth Stapleton de los Estados Unidos de América hablaran en un retiro espiritual para católicos, donde se reportó que 35 personas habían “hablado en lenguas”. La **RCC** ganó popularidad entre guatemaltecos de clase media y alta hasta que ciertas restricciones fueran establecidas por las autoridades católicas al inicio de junio 1974 bajo la supervisión del Equipo de Servicio Pastoral, dirigido por Monseñor Ramiro Pellecer. Como resultado, muchos católicos “llenos del Espíritu Santo” escogieron abandonar la Iglesia Católica y se unieron a iglesias evangélicas, especialmente en La Ciudad de Guatemala. Para septiembre de 1979, la RCC había crecido lo suficientemente fuerte como para llenar el Estadio Nacional durante una concentración realizada por el Padre McNutt.

Después de que se implementaran controles eclesiásticos adecuados, la RCC recibió el fuerte apoyo de Monseñor Próspero Penados del Barrio, obispo emérito de la Arquidiócesis. Se recibió una donación de tierras para construir un centro de conferencias de la RCC, Auditorio P. Juan Pedro Pini, con capacidad para 5.000 personas. Este esfuerzo tuvo la bendición y apoyo del

Arzobispo Monseñor Rodolfo Quezada Toruño, el Arzobispo Metropolitano y presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG). La sede de la RCC están en **Centro Carismático Católico**, 5 calle 0-16, Zona I.

Durante los 1970, la Iglesia Católica de Guatemala pasó por una revolución política y social significativa dentro de sus rangos. La propagación de la “Teología de la Liberación” había polarizado los reformistas de entre los conservadores y había creado nuevos grupos de progresistas con una fuerte conciencia social bajo la bandera de “la opción preferencial hacia los pobres”. El gobierno militar dominante de Guatemala veía a los sacerdotes y monjas activistas como “subversivos” y los trató así, junto con miembros laicos de organizaciones católicas que estaban involucrados con los pobres de zonas urbanas, campesinos destituidos y víctimas de la represión. Algunos observadores creen que las iglesias evangélicas, como tienden a ser más apolíticas que muchas comunidades católicas mayas, se convirtieron en una alternativa atractiva para muchos mayas quienes buscaban escapar de la represión militar contra los supuestos simpatizantes de la guerrilla (Berryman 1984 - 1: Capítulo 6).

La voz católica de Guatemala a menudo no está de acuerdo ya que los católicos responden a una variedad de asuntos sociales. Individualmente los católicos frecuentemente mantienen opiniones divergentes de la jerarquía, y ésta no siempre está unida. Dentro de la Iglesia Católica en Guatemala, la postura social en asuntos como el aborto, la ordenación de mujeres y el divorcio, tienden a reflejar las del Vaticano. El aborto es ilegal en el Código Penal de Guatemala, pero la planificación familiar está disponible en la mayor parte del país.

La Iglesia Católica empezó una campaña intensa para ganar el “rebaño perdido”, al ser **afectada por la pérdida de cientos de miles de llamados católicos que se pasaron a iglesias protestantes desde los años 1960.** Esta campaña se hizo denunciando a los pastores evangélicos y misioneros de ser “falsos pastores” y de recibir financiamiento a través de una “conspiración” del gobierno estadounidense, la CIA y corporaciones multinacionales, para mantener a Guatemala y a otros países de Centro América fuera de las manos de los revolucionarios Marxistas, para que el gobierno de Estados Unidos no perdiera su dominio político y económico en la región.

La modernización de la Iglesia Católica que llegó con el **Concilio Vaticano Segundo (1962-1965)**, se enlazó con aspectos de la agenda del antiguo movimiento de Acción Católica, el cual favorecía la participación pastoral directa relacionada con las inquietudes sociales. Esto resultó en que en Guatemala se diera una ola de actividades sociales y cooperativas. Las “**Comunidades de Base Cristianas**” de las **Acciones Católicas** se enfocaron en la educación y en la toma de conciencia, y cooperaron entre si en lugares montañosos. Ellas presentaron una alternativa tanto para la guerrilla como para el gobierno, y en muchos casos, apoyaron pacíficamente los objetivos de las guerrillas. Este movimiento fue atacado a fines de los 1960 y de nuevo a fines de los 1970 como también a inicios de los 1980, cuando muchos sacerdotes y trabajadores religiosos fueron asesinados o amenazados. Todos los trabajadores fueron sacados de la Diócesis de El Quiché en 1980 debido a la extensa violencia durante la cual 13 sacerdotes murieron. Algunos sacerdotes y monjas exiliadas formaron la “Iglesia Guatemalteca en el Exilio” y continuaron tratando de llamar la atención hacia los sangrientos conflictos civiles entre las fuerzas armadas represivas gubernamentales y la “insurrección popular” dirigida por los rebeldes guerrilleros izquierdistas.

Durante los años de 1970, las órdenes religiosas católicas empezaron a hacer un intenso esfuerzo en áreas aisladas donde grupos indígenas practicaban la espiritualidad maya. Se estableció una escuela para entrenar a misioneros expatriados en prácticas culturales de los grupos de indígenas, se les enseñó sus lenguas y cómo enfrentar sus preocupaciones sociales y políticas.

Durante el siglo 20, la Iglesia Católica, se caracterizó por ser una institución apoyada por el *status quo*, patrocinada por las políticas gubernamentales Conservadoras que favorecían más a la sociedad ladina que a la amerindia y que defendía más la “seguridad nacional” que los derechos humanos. Sin embargo, una minoría de líderes Católicos Romanos (incluyendo obispos, sacerdotes y monjas) optaron por defender los intereses de “los pobres y oprimidos” en vez de apoyar una serie de gobiernos represivos y una Iglesia Católica sumisa. Algunos de estos sacerdotes y trabajadores religiosos se hicieron mártires por su fe durante la guerra civil de Guatemala (1960-1996) y como consecuencia de ésta.

El asistente al Arzobispo, Obispo Juan Gerardi, fue asesinado en la noche del 26 de abril de 1998 en su residencia en La Ciudad de Guatemala, solo a 300 metros del palacio presidencial. Él fue golpeado hasta morir por asaltantes desconocidos que entraron a su garaje. El Cardenal Rodolfo Quezada Toruño de La Ciudad de Guatemala dijo, once años después de la muerte aun sin resolver, que todavía había heridas sin curar en la Iglesia Católica y en general en la sociedad guatemalteca. El Cardenal recordó al Obispo Gerardi como “un noble promotor de la paz y los derechos humanos y un ejemplar pastor de los pobres y los más necesitados.” El asesinato del Obispo Gerardi, a pesar de investigaciones conducidas en cooperación con expertos europeos y estadounidenses, no ha sido aclarado.

La mayoría de los miembros de las órdenes religiosas católicas masculinas han sido siempre expatriados, primeramente de España, Italia y Norte América. Raramente se entrenaron a líderes indígenas. Usualmente se ignoraron las leguas nativas, los valores y la música de éstos y algunas veces fueron repudiadas.

De acuerdo a Stahlke (1966), las fuentes Católicas Romanas reportaron 459 sacerdotes –128 sacerdotes diocesanos y 331 sacerdotes religiosos– de los cuales 346 eran nacidos en el extranjero y en 1966 servían en 213 parroquias por todo el país, bajo el Arzobispo Monseñor Mario Casariego. Además, había 417 hombres religiosos y 604 mujeres religiosas sirviendo en sus respectivas órdenes religiosas en una variedad de ministerios. Las instituciones católicas incluían tres seminarios para la preparación de clérigos locales, 115 escuelas primarias, 47 escuelas secundarias, seis escuelas agrícolas, una universidad, siete hospitales, 50 clínicas médicas y 18 clínicas dentales.

En 1970, menos del 15 por ciento de todos los clérigos y trabajadores religiosos en Guatemala eran nacionales. En esa época, había 650 religiosos y 850 religiosas trabajando en el país. De acuerdo a un estudio de 1971 por CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos), sólo el 13 por ciento de miembros de órdenes religiosas masculinas en Guatemala eran nativos, seis por ciento eran de países latinoamericanos, y 81 por ciento eran extranjeros (fuera de América Latina). En lo que respecta a las órdenes religiosas femeninas, 14 por ciento eran nativas, 66 por ciento eran de otros países latinoamericanos y 22 por ciento eran extranjeras no latinoamericanas. (CLAR 1971).

En 1976, las publicaciones oficiales Católicas Romanas decían que el 88 por ciento de la población de Guatemala por lo menos era católica de nombre. La estructura jerárquica de la Iglesia Católica consistía en una arquidiócesis con ocho diócesis. Un arzobispo, 15 obispos, 641 sacerdotes y 1.104 monjas que servían en 341 parroquias. En 1975, había 177 trabajadores religiosos católicos en Guatemala procedentes de Estados Unidos de América y Canadá (Coke 1978:203). En 1979, 95 sacerdotes y monjas de los Estados Unidos de América servían en Guatemala, además de 38 sacerdotes y monjas de Canadá. Estos misioneros representaban aproximadamente 35 diferentes órdenes religiosas católicas de Norte América.

En marzo de 2009, la Iglesia Católica de Guatemala administraba dos arquidiócesis: la Arquidiócesis de Los Altos Quetzaltenango-Totonicapán (construida en 1996) dirigida por el

Arzobispo Oscar Julio Vian Morales, S.D.B., nombrado en abril 2007. En 2001, las dos arquidiócesis reportaron un total de 14 diócesis y 428 parroquias, en las que servían 359 sacerdotes diocesanos y 461 sacerdotes religiosos (para un total de 820), seis diáconos permanentes, 769 religiosos y 2.059 religiosas.

El aspecto sagrado para los católicos guatemaltecos está alrededor de los sacramentos y las imágenes de los santos, la Virgen María y Cristo en la Cruz. La gente a menudo mantiene una conexión personal con un santo en particular en su casa, comunidad u en otra parte, y a algunos santos se les considera tener poderes curativos o la capacidad para intervenir en asuntos humanos.

Durante el año muchos católicos guatemaltecos hacen peregrinajes a donde están ciertas imágenes sagradas, y ahí se encienden candelas (el color depende de la necesidad por la que se pida), se dicen oraciones, y se hacen promesas y compromisos. Los principales pueblos en toda Guatemala tienen un santo patrón. Todos los años se hacen festividades durante más o menos una semana para conmemorar el día del santo.

Aparte de la misa y otros rituales relacionados con el calendario de la liturgia, los rituales católicos más importantes en Guatemala son los relacionados a la celebración de la Semana Santa y al peregrinaje anual a la gruta de El Señor de Esquipulas en la ciudad de Esquipulas, localizada cerca de la frontera con Honduras. Este peregrinaje se realiza alrededor de enero 15, pero se extiende la celebración hasta Semana Santa. Las imágenes del Señor de Esquipulas se encuentran en muchos santuarios locales así como en otros lugares de Centro América.

El movimiento protestante

Los misioneros ingleses bautistas y laicos en la colonia británica de Belice, hicieron esfuerzos pioneros para distribuir las Escrituras en el territorio español de Guatemala. Los primeros esfuerzos que se conocen se realizaron en 1824 cuando Joseph Bourne, un misionero bautista inglés que trabajaba en Belice Town, visitó los puertos de Ysabal en Guatemala y Omoa en Honduras (Crowe 1850:327-328). En 1825, **dos bautistas laicos ingleses, R. J. Andrew y James Wilson** (representantes de G.F. Angas & Company localizado en Jeffrey's Square, Londres), viajaron de Belice a Guatemala en un viaje de negocios por cuatro meses; se cree que "por su conducta y sus historias "probablemente aportaron el primer testimonio viviente del Evangelio que penetró esa tierra oscura (el interior de Guatemala)," de acuerdo a Crowe (1850:328-329).

En 1834, la "Compañía Agrícola y Comercial de la Costa Este de Centro América" firmó un contrato con el gobierno guatemalteco para permitir el establecimiento de una colonia agrícola británica en el Departamento de Alta Verapaz. Esta concesión fue dada durante la administración del Liberal **Dr. José Felipe Mariano Gálvez** (1831-1838), jefe de estado de Guatemala dentro de la República Federal de Centro América (1823-1840). Empezando en 1834, esta empresa atrajo a un poco de colonos internacionales extraños a la colonia de Alta Verapaz de New Liverpool en el fértil y bien irrigado Valle Polochic, donde se unen los ríos Polochic y Cajabon, al Oeste del Lago de Izabal. En 1839, la Compañía empezó a establecer una segunda colonia agrícola de nombre Abbottsville, en la parte Oeste de New Liverpool en el elevado y moderno municipio de Panzós en el Río Boa Nueva. Sin embargo, la antigua colonia de New Liverpool tenía una gran cantidad de problemas y tuvo que ser abandonada por casi todos los 80 colonos en septiembre de 1839.

Frederick Crowe (1819), un joven marino inglés quien se había convertido en bautista en Ciudad Belice en 1837, aceptó una oferta de la Compañía para trasladarse a la nueva colonia de

Abbottsville en enero de 1841 donde trabajaba como maestro y servía de capellán voluntario, a pesar de las malas condiciones de vivienda y la inmoralidad que encontró. Él remplazó al **Reverendo Rudolf Krause**, un capellán luterano alemán quien llegó a Abbottsville con su familia a inicios de 1839 y abandonó la colonia antes de terminar el año debido a su mala salud y a la oposición de parte de los colonos degenerados.

Mientras vivía en Abbottsville con su esposa francesa, Crowe empezó a hacer planes para realizar un difícil viaje de Abbottsville a la Ciudad de Guatemala por Salamá, Baja Verapaz, como misionero y vendedor de Biblias. Crowe salió para Salamá en 1843 en una mula con una carga de Biblias y otra literatura evangélica aportada por la Misión Bautista de Belice y la Sociedad Bíblica Británica Hondureña de Ciudad Belice. Después de que se le prohibió vender la literatura en Salamá, Crowe continuó su viaje a la Ciudad de Guatemala con la esperanza de recibir el permiso del gobierno para que reclamara su carga confiscada en Salamá y pudiera vender y distribuir libremente su literatura en la Ciudad de Guatemala y en otras partes del país.

Sin embargo, Crowe encontró más oposición por parte de los oficiales gubernamentales en la capital, y él fue forzado por las circunstancias a quedarse ahí por algún tiempo. Para mantenerse económicamente, él decidió dar clases de inglés y francés a niños de familias Liberales, quienes lo apoyaban para que abriera una escuela privada para niños y más tarde otra para niñas.

Aunque Crowe era apoyado en sus esfuerzos misioneros y educativos en la Ciudad de Guatemala por unas cuantas familias Liberales, él recibió la oposición del clero católico y de los políticos conservadores quienes forzaron su expulsión de Guatemala en abril de 1846. Aunque Crowe no estableció ninguna estructura organizativa permanente, los bautistas ingleses de Belice se les consideran como los primeros protestantes que trabajaron entre los ladinos en Guatemala.

Fue el **Presidente Liberal Justo Rufino Barrios** (1873-1875) quien finalmente estableció en Guatemala la libertad de culto y expresión. Barrios fue responsable de la introducción oficial del protestantismo en el país, al invitar a la **Iglesia Presbiteriana de la Ciudad de Nueva York** (ahora parte integral de la Iglesia Presbiteriana de EUA) para que enviara misioneros a Guatemala en 1882, para supuestamente “contrarrestar la influencia del clero católico” por su oposición a las reformas liberales.

El **Reverendo John Clark Hill** llegó a finales de 1882 para empezar el trabajo presbiteriano en La Ciudad de Guatemala, aunque Hill no hablaba español cuando llegó y sus primeras actividades se realizaron con 30 o 40 distinguidos extranjeros anglo parlantes quienes ya eran protestantes. Sin embargo, Hill y sus sucesores tuvieron éxito al establecer iglesias y escuelas presbiterianas en el país.

A fines de 1885, Hill y su asistente Luis Canales habían empezado a predicar y enseñar en español, e iniciaron un proceso que llevó al establecimiento formal de la Iglesia Presbiteriana Central bajo el ministerio del **Rev. Edward M. Haymaker**, en 1888. El primer santuario donde se encuentra la actual iglesia no fue construido hasta 1894, junto al Palacio Nacional. El ministerio de Haymaker en Guatemala empezó en 1887 y no terminó hasta que él se pensionó en 1936, muriendo en 1944 a la edad de 89 años. Además de planear iglesias, los presbiterianos fundaron la Escuela Americana en 1883, un hospital y una escuela maternal en 1912, una librería en 1915, una escuela para niñas en 1918 y un centro de entrenamiento industrial en 1919. Para 1935, en Guatemala había 22 iglesias presbiterianas organizadas y 198 puntos de evangelización con 2.805 miembros bautizados.

Hill inició el culto en inglés en La Ciudad de Guatemala en 1882 y fueron continuados por James R. Hosmer y una sucesión de otros pastores. Hoy día la **Iglesia Unida** que no tiene denominación, está localizada en Plazuela España y tiene su origen en esa época. Esta es la congregación protestante más antigua de Guatemala.

En 1893, el Reverendo Francisco G. Penzotti (1851-1925) fue designado por la **Sociedad Bíblica Americana** como su agente para Centro América. Él nació en Italia e inmigró con sus padres a Montevideo, Uruguay donde se convirtió en pastor metodista en 1879. Penzotti estableció su oficina regional en la Ciudad de Guatemala, donde él se mantuvo por 13 años. Él colaboró con los misioneros protestantes y laicos en la distribución de las Escrituras por toda la región pero no sin la oposición de las autoridades de la Iglesia Católica Romana. En 1906 Penzotti abandonó Guatemala para convertirse en el Secretario Ejecutivo de la Sociedad de la Biblia en Río de la Plata con sede en Buenos Aires, Argentina.

La cuarta organización misionera protestante en trabajar en Guatemala fue la **Misión Centroamericana** (conocida hoy día como CAM Internacional, con sede en Dallas, Texas), la cual envió a La Ciudad de Guatemala en 1899, al señor Edward Bishop y su señora, que era una ciudad con alrededor de 70.000 habitantes en 1900. La primera iglesia CAM se estableció en la intersección más importante de la ciudad capital, a la cual se le dio el nombre de Iglesia Evangélica Cinco Calles, siendo construida en 1903 bajo el pastor Bishop, y se convirtió en la iglesia madre para cientos de congregaciones CAM por todo el país. En 1935, había 63 iglesias organizadas y 185 puntos de evangelización con 4.031 miembros bautizados y 13.224 seguidores que brindaban apoyo a CAM.

La **Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas** (relacionadas a CAM) no solo se convirtió en la denominación protestante más grande de Guatemala sino que también jugó un importante papel en el entrenamiento de pastores y líderes para el movimiento evangélico no pentecostal, originalmente a través del Instituto Bíblico Centroamericano (fundado en 1926) y más tarde a través del Seminario Teológico Centroamericano (conocido como SETECA), criado en 1965 al mejorar el programa del Instituto Bíblico y convertirlo en un programa a nivel universitario.

Para 1935, otras agencias misioneras protestantes estaban trabajando en Guatemala. La **Iglesia del Nazareno** tiene sus orígenes en el trabajo realizado en 1901 en Cobán y Zacapa por misioneros afiliados con **La Misión Pentecostal (TPM)**, una organización independiente de santidad fundada en 1901 por el Rev. J. O. McClurkan con sede en Nashville, Tennessee. El primer trabajador TPM que llegó a Guatemala fue la Srta. Eula Fay Watson quien estableció una escuela para niñas en Cobán (departamento de alta Verapaz), seguido por el Rev. John Thomas Butler y su señora, quien también trabajó en Cobán y más tarde en Zacapa (departamento de Zacapa) entre 1901 y 1905. Durante ese periodo, 13 misioneros apoyados por TPM servían en Guatemala. Cuando la TPM se unió con la Iglesia del Nazareno en 1915, el Reverendo Richard Anderson y su señora (quienes llegaron en 1904), se unieron a la Iglesia del Nazareno, mientras que los Butler se unieron a la Misión Centroamericana. Otros tres misioneros adicionales de la Iglesia del Nazareno llegaron en 1917: Eugenia Phillips (Cobán) y J. D. Franklin y su señora (Salamá).

En 1902, la **Misión de Amigos de California (Cuáqueros)** empezaron su ministerio en la parte Sureste del país, cerca de la frontera con Honduras y El Salvador, con sede en el Departamento de Chiquimula. La **Iglesia Adventista del Séptimo Día** llegó en 1908 y empezó su trabajo en La Ciudad de Guatemala y Quetzaltenango, la segunda ciudad más grande del país. Los **Hermanos Cristianos** (“comunidad cerrada”, afiliada con los Hermanos de Plymouth de Inglaterra) empezó su trabajo en Guatemala en 1924, a través del ministerio de Carlos Kramer en Quetzaltenango, un guatemalteco de origen alemán y un antiguo presbiteriano.

El **movimiento pentecostal** tuvo su origen en Guatemala en el ministerio del Reverendo Amos Bradley y su señora, quienes sirvieron en Guatemala afiliado a la **Iglesia de Santidad Pentecostal** (PHC, organizada en 1911 en Carolina del Norte). Los Bradley fueron los primeros

misioneros de esa denominación en Centro América durante 1913-1918, mientras servían en Guatemala y El Salvador. Anteriormente, los Bradley fueron misioneros independientes de la tradición santidad en Guatemala entre 1909 y 1912.

Los Bradley regresaron a Guatemala en 1922 invitados por la **Iglesia Metodista Primitiva** (PMC, fundada en Inglaterra en 1812) para supervisar su nuevo centro de misión en Totonicapán, el cual había sido establecido por misioneros independientes de santidad, el Rev. C. Albert Hines y su señora, en 1912; ellos se retiraron en 1922 y regresaron a Texas. Los Bradley llegaron a Totonicapán en mayo de 1922 donde tuvieron un ministerio muy productivo durante los siguientes cuatro años, incluyendo la evangelización entre los indígenas mayas en el territorio vecino y participaron en la traducción de las Escrituras en la lengua quiché (los Evangelios de Juan y Mateo) en colaboración con el Rev. Paul Burgess de la Misión Presbiteriana de Quetzaltenango. En 1928, el PMC asignaron a los Bradley para que trabajaran en Chichicastenango para sustituir al Dr. C. F. Secord (un misionero independiente de los Hermanos de Plymouth) quien había vendido su propiedad a la PMC después de jubilarse. Sin embargo, la salud de la Sra. Bradley fue seriamente afectada por el clima y la familia regresó a los Estados Unidos en 1930 con un permiso. Más tarde, Amos Bradley sirvió en Guatemala como un misionero independiente pentecostal de 1930 a 1936 y en Costa Rica de 1936 hasta su muerte en 1955.

En 1916, Thomas A. Pullin y Charles T. Furman de la **Sociedad Misionera del Evangelio Libre y Unido** (una organización independiente de santidad, fundada en Turtle Creek, Pennsylvania, la cual se identificó con el movimiento pentecostal en 1916; su nombre cambió a la "Iglesia del Evangelio Libre, Inc." en 1957) llegó a Guatemala para iniciar un ministerio evangélico itinerante en El Quiché y San Cristóbal, Totonicapán, respectivamente. En 1920, ambas parejas regresaron a Estados Unidos para fortalecer su base de apoyo. Cuando Furman y su familia regresó a Guatemala en 1922, se afiliaron con la Iglesia Metodista Primitiva y se mantuvieron en ella hasta 1934 cuando las diferencias doctrinales (Santidad contra Pentecostal) los obligaron a renunciar. El 13 de abril de 1932, se reportó que el "fuego pentecostal" descendió sobre los miembros de una pequeña iglesia metodista en Totonicapán mientras los Furman y los Pullin estaban en Estados Unidos con licencia. De Totonicapán, las llamas de la reactivación se extendieron por todo el campo y por los pueblos cercanos.

En octubre de 1934, el Sr. Furman y su esposa se unieron a la **Iglesia de Dios (Cleveland, Tennessee)**, invitados por J. H. Ingram del Consejo de la Misión Extranjera de la Iglesia de Dios, y regresó a Guatemala como los primeros misioneros de esa denominación. Furman procedió a visitar las iglesias PMC y animó a los líderes a unirse a él dentro de la Iglesia de Dios, lo cual resultó en que 14 iglesias PMC cambiaran su afiliación a la Iglesia de Dios. La fundación de la iglesia de Dios del Evangelio Completo quedó registrada en 1932, el año cuando los compañeros guatemaltecos de Furman experimentaron el bautismo del Espíritu Santo. En la primavera de 1935, Furman reportó 16 iglesias organizadas con 672 miembros. En 1944, el Sr. Pullin y su esposa abandonaron la PMC y se convirtieron en misioneros de la Iglesia de Dios en Guatemala. Para 1980, esta denominación pentecostal había crecido en 664 iglesias y 234 misiones con 34.451 miembros.

Los pastores y misioneros de las **Asambleas de Dios** en El Salvador empezaron a trabajar en el Departamento de Jutiapa, Guatemala, en 1927, como una extensión de su ministerio en El Salvador. En 1932 y 1933, el misionero Ralph Williams, superintendente del trabajo en El Salvador, hizo varios viajes a Guatemala para animar a la hermandad acerca de unas cuantas congregaciones que habían sido fundadas. Sin embargo, no fue hasta 1937-1938 que Ralph Williams y John Franklin tuvieron éxito en la organización de las primeras seis iglesias en

Guatemala, realizando la conferencia de la organización en Atescatempa, Jutiapa, del 31 de diciembre de 1937 al 2 de enero de 1938. El Sr. John Franklin se convirtió en el primer misionero de Guatemala de las Asambleas de Dios, empezando en 1937. Para 1940, 20 iglesias habían sido organizadas y el trabajo había empezado en 36 pueblos adicionales. La Asamblea de Dios Central se estableció en La Ciudad de Guatemala durante 1939-1940 por el pastor José Ibarra de México. A él le ayudaba el joven José María Muñoz, quien más tarde abandonó las Asambleas de Dios y fundó su propia denominación, Iglesias Evangélicas Príncipe de Paz. Después de una campaña de curación realizada por T.L. Osborn en La Ciudad de Guatemala en 1953, el trabajo empezó a crecer más rápidamente en la capital y en la cordillera central, y para 1980 se habían establecido iglesias por todo el país. En 1960, había 95 iglesias y 3.300 miembros; en 1970, 315 iglesias y 11.000 miembros; y en 1980, 748 congregaciones con 35.909 miembros. En 1990, Luisa Jeter de Walker reportó 385 iglesias, 2.329 puntos de evangelización, 1.630 pastores ordenados, 2.379 pastores laicos, ocho institutos de Biblia y 224.751 seguidores (1990:117). La membresía total bautizada se estimó en 127.500 en 1990.

La Asociación de Iglesias Evangélicas Príncipe de Paz se formó en 1956 por José María Muñoz en La Ciudad de Guatemala, entre un grupo de creyentes que había abandonado la Asamblea Central de Dios. Muchos de los antiguos miembros de esta nueva denominación habían sido miembros de otras iglesias evangélicas, pero fueron captadas por el ministerio de Muñoz debido a su popular ministerio radial y a su fuerte prédica pentecostal. De un grupo de 100 en 1956, la membresía creció a 4.500 en 1967 y a 29.130 en 1980 con 567 congregaciones.

La Misión Cristiana Elim empezó como una casa iglesia en 1962 en La Ciudad de Guatemala, dirigida por un médico bien conocido y personalidad de radio, el Dr. Otoniel Ríos, quien se convirtió en evangélico durante las campañas de 1961 de Evangelización Profunda. En 1973, Ríos terminó su práctica médica para dedicarse tiempo completo al ministerio pastoral y a la construcción de una gran iglesia, cuya congregación después de haberse pasado a un nuevo auditorio, aumentó a 3.000 miembros en 1979. Para 1980, el ministerio Elim incluía 147 congregaciones (iglesias y misiones) con un total de 15.290 miembros, con una creciente asociación de iglesias hermanas en El Salvador.

Otras denominaciones evangélicas que empezaron en Guatemala antes de los 1960 son las siguientes: La Misión Evangélica Nacional (1923), Asociación Nacional de Iglesias Bautistas (1926), Iglesia Luterana Alemana (1929), Asociación de la Iglesia Emmanuel (1940), Misión Evangélica Interdenominacional (1944), Convención Bautista de Guatemala (1946), Cruzada Misionera Continental (Iglesias El Calvario, 1947), Iglesia de Dios de la Profecía (1950), Misión Mundial Unida (1952), Defensores de la Fe (1952), Iglesia de Dios Bethesda (1952), Iglesia Apostólica de Fe en Cristo Jesús (1953), Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular (1956), Iglesia Pentecostal Palestina (1956), Iglesia Misionera de Dios (1957), y las independientes Iglesias de Cristo (1959).

La Cruzada Misionera Continental (Webb City, Missouri) empezó su trabajo en La Ciudad de Guatemala en 1947 bajo el liderazgo del Rev. Norman Parish, padre, y su esposa Líela, como una misión bautista independiente. El trabajo de esta misión se organizó bajo el nombre de **Iglesia Evangélica El Calvario**. En 1978, el Rev. Norman Parish, padre, era el Director General de la misión.

En 1963-1964, esta denominación experimentó el resurgimiento pentecostal que empezó durante un retiro espiritual de adultos y jóvenes, el cual fue el precursor del **Movimiento de Renovación Carismática** en Guatemala. Para 1965, se habían establecido por todo el país 30 iglesias y 35 puntos de evangelización con entre 3.000 y 4.000 seguidores. En 1980, el superintendente Abraham Castillo reportó 91 iglesias y 57 misiones con 6.450 miembros.

Sin embargo, algunas de las iglesias originales de El Calvario no aprobaron el nuevo énfasis pentecostal que los líderes denominacionales le daban, lo cual llevó a la separación de este grupo de iglesias en 1964 para retener su herencia bautista; el nombre de esta nueva asociación fue **La Misión Hispanoamericana**, ahora afiliada con la **Spanish-American Inland Mission** de Erie, Pennsylvania. En 1980, esta denominación reportó 20 iglesias y misiones con cerca de 1.022 miembros bautizados. Muchas de estas iglesias (15 de 20) se localizan en los departamentos de El Petén, Izabal, y Santa Rosa y todavía usan el nombre Iglesia El Calvario. El superintendente es el Rev. Rubén Valladares Tolico con sede en Colonia La Florida, Zona 19, de la Ciudad de Guatemala.

Mientras tanto, la Iglesia Evangélica El Calvario entrenó a cientos de líderes cristianos en su instituto de Biblia en la iglesia central en la Ciudad de Guatemala durante los años 1960 y 1970, y los preparó para evangelizar y establecer iglesias en Guatemala y otros países, como parte del crecimiento del **Movimiento de Renovación Carismática**. Los pastores de la Iglesia Central desde 1963 habían sido Ramón Avilés, Norman Parish, hijo; Manuel de Jesús Uribio, Heliodoro Goge Calderón, Víctor Toranzo y desde 1978, Job Eliu Castillo.

Varios miembros de su equipo líder fueron enviados afuera con la bendición de los oficiales mayores para que empezaran estudios de Biblia en las casas entre los Católicos Romanos para ganarlos en Cristo y formar nuevas congregaciones de creyentes carismáticos, donde los evangélicos y Católicos Romanos pudieran libremente adorar juntos a Dios en un ambiente neutral. Uno de esos líderes era Jorge H. López (de 28 años), quien fundó la **Fraternidad Cristiana de Guatemala** en 1978 con 22 miembros de la Iglesia Evangélica El Calvario, siendo enviado para empezar este nuevo ministerio. En enero de 1979, este grupo empezó a reunirse los domingos en una sala de un hotel en el centro de la Ciudad de Guatemala, Hotel Guatemala Fiesta, donde la asistencia continuó creciendo. Luego, en diciembre de 1981, la iglesia se pasó a otro hotel, El Camino Real, el cual tenía más espacio para acomodar los domingos entre 800 y 1.000 personas. Seis meses más tarde, la iglesia rentó El Cine Reforma para poder acomodar a cantidades mayores de seguidores y se mantuvo ahí por dos años y medio. En 1985, la iglesia compró un gran lote en Calzada Roosevelt (una de las autopistas principales de La Ciudad de Guatemala) y se pasó a un auditorio remodelado donde cabían 750 personas. Se construyó una iglesia nueva en el lugar durante 1990-1991, con un auditorio para 3.500 personas, siendo inaugurado en febrero de 1991. Durante los siguientes años, los oficiales de la iglesia fueron forzados a añadir un segundo servicio dominical debido al aumento de asistentes; más tarde se añadió un tercer servicio: 7:00 a.m., 9:30 a.m. y 12:00 md. Debido al creciente número de seguidores, los oficiales de la iglesia decidieron comprar otra propiedad en la Zona 3 de Mixco, un suburbio de La Ciudad de Guatemala, donde la Fraternidad Cristiana construyó un nuevo auditorio para sentar a 12.200 personas, el cual se inauguró en mayo de 2007. Otro ejemplo es Gamaliel Duarte quien fundó la **Iglesia Jesucristo es el Señor** en la zona 13 de la Ciudad de Guatemala en 1980, con una asistencia aproximada de 300 personas cada domingo.

El **Movimiento de Renovación Carismática** se considera que empezó en Guatemala durante 1969-1970 con reuniones pequeñas tanto de católicos como protestantes, algunas de las cuales eran dirigidas por Tim Rovenstine del MAP Mundial. Rovenstine fue instrumental para juntar a católicos y evangélicos al iniciar el MRC a principios de 1970, ayudado por miembros visitantes de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FGBMF) miembros de la Comunidad de la Palabra de Dios en Ann Arbor, Michigan y el Padre Francis MacNutt y su equipo de líderes carismáticos que incluía a los pastores metodistas Joe Petree y Tommy Tyson.

Tim Rovenstine fue ordenado como ministro wesleyano en Houston, Texas, pero ese mismo año él fue removido de sus obligaciones pastorales debido a que recibió el “Bautismo del Espíritu

Santo” en una de las reuniones de los FGBMF en Corpus Christi, Texas. Más tarde, mientras asistía a una escuela de español en México, él se involucró con católicos carismáticos. Más tarde él auspició tres vuelos a México y Guatemala de los FGBMF. Tim sirvió a la iglesia “dándola a conocer” en Guatemala entre 1970 y 1976, por medio de películas de 16mm y equipo para reproducir cassettes.

Uno de los puentes más ecuménicos entre católicos y protestantes durante los años 1970 y 1980, fue el Compañerismo de Juan 17:21 (John 17:21 Fellowship), la cual estaba asociada con David du Plessis en los EUA y Europa. Sin embargo, el Compañerismo de Juan 17:21 fue establecida por los pastores carismáticos estadounidenses Robert Thomas, Paul Northrup y Bill Finke (todos antiguos misioneros en América Latina), junto con líderes locales, en la Ciudad de Guatemala después de la destrucción causada por el terremoto de 1976, lo cual resultó en operaciones masivas de desarrollo y alivio, brindadas por organizaciones de servicios internacionales y locales. La rama latinoamericana del Compañerismo de Juan 17:21 era coordinada por Robert Thomas (pastor en Los Altos, California), quien trabajó de cerca con el Fraile Alfonso Navarro y los Misioneros del Espíritu Santo en la Ciudad de México. Navarro, junto con líderes católicos y protestantes carismáticos, formaron **UCELAM, la Unión Cristiana para la Evangelización de América Latina**, con conferencias anuales en la Ciudad de México. Algunos de los equipos de UCELAM incluían a Bob Thomas, Paul Northrup, Bill Finke y Juan Carlos Ortiz (antiguo líder del Movimiento de Renovación de Argentina) quien habló a muchas audiencias ecuménicas en los EUA durante los años 1980.

Durante los años 1960 y 1970, grupos protestantes iniciaron un ministerio en Guatemala: Iglesia de Dios la Nueva Jerusalén (1960); Asamblea de Iglesias Cristianas (1962); Iglesia Episcopal (1962); Iglesia Evangélica del Espíritu Santo del Santuario del Monte Sión (1962); Iglesia Pentecostal Puerta al Cielo (1963); Alianza Cristiana y Misionera (1963); Iglesia Evangélica Menonita (1964); Iglesia Pentecostal de Dios de América (1965); Consejo Menonita Oriental de Misiones y Caridades (1968); Iglesias Evangélicas Monte Bashán (1968); Iglesia Evangélica Voz de Dios (1968); Iglesia de Fuentes de Agua Viva (1972); Iglesia Pentecostal de Dios de Nueva York (1972); Misión Evangélica Betania (1972); Iglesia Cristiana Verbo (1976); Centro de Fe, Esperanza y Amor (1978); Fraternidad Cristiana (1979); e Iglesia Jesucristo es el Señor (1980).

El protestantismo en Guatemala se ha convertido en un fenómeno diverso después de un siglo de crecimiento y desarrollo desde que llegaron los primeros misioneros. **Una encuesta nacional de 1978 a 1981 del movimiento protestante de Guatemala, realizado por grupo de investigación de PROCADES-SEPAL**, reveló la presencia de más de 200 denominaciones y asociaciones eclesiales independientes con 334.453 miembros eclesiales bautizados (de 15 años de edad o mayores) en 1980. SEPAL (Servicio Evangelizador para América Latina), una agencia de *Overseas Crusades International Ministries* de EUA, era dirigido por el Rev. Galo Vásquez en la Ciudad de Guatemala. Entre 1960 y 1980, el promedio nacional de crecimiento anual de protestantes era 11.8 por ciento. La población total de protestantes de Guatemala fue estimada por PROCADES (Programa Centroamericano de Estudios Sociorreligiosos, con sede en Costa Rica) en 13.8 por ciento en 1980, significativamente más alto del 6.7 por ciento en 1973, 4.7 por ciento en 1965 y 2.8 por ciento en 1950.

A pesar de las diferencias tradicionales, la doctrina y la práctica, muchos de los líderes de la respectiva denominación protestante en Guatemala se reunían periódicamente, aunque de forma informal, para discutir problemas comunes y resolver conflictos durante el periodo 1909-1835. Sin embargo, se formó una estructura formal en 1935 para facilitar la cooperación interdenominacional, el **Sínodo de la Iglesia Evangélica en Guatemala**, aunque no fue hasta

1937 que las organizaciones ratificaron el acuerdo. En 1951, el Sínodo Evangélico fue reestructurado y su nombre cambió a la **Alianza Evangélica de Guatemala (AEG)**.

Fue bajo los auspicios de la AEG que se condujo una campaña evangélica interdenominacional entre 1961 y 1962 por todo el país, bajo la bandera del “Evangelismo a Fondo” (EVAF), un programa diseñado por los misioneros y líderes nacionales de la **Misión Latinoamericana (LAM)** en Costa Rica. EVAF, dirigida por Kenneth Strachan de LAM, fue aclamada como un gran éxito por la AEG y líderes misioneros. Más de 20.000 “profesiones de fe” se reportaron durante las campañas por toda ciudad y en los esfuerzos realizados para ir casa por casa.

Durante la semana del 23 al 27 de enero de 1962, se realizó en La Ciudad de Guatemala un retiro de liderazgo interdenominacional, auspiciado por AEG y Visión Mundial Internacional (con sede en Monrovia, California), con la participación de cerca de 1.500 pastores y misioneros por toda América Central. Durante la ceremonia de apertura para ese evento el 23 de enero, el **Presidente de Guatemala, Miguel Ydígoras Fuentes**, y el Alcalde de La Ciudad de Guatemala, el Dr. Luis Fernando Galich, se dirigieron a una audiencia de alrededor de 3.000 personas y dieron la bienvenida a los participantes. Esta fue la primera vez en la historia que un presidente de Guatemala había participado en una manifestación protestante. Este evento singular y el programa de EVAF por dos años, representaron un símbolo para el cambio de los evangélicos en Guatemala, quienes perdieron el miedo de ser reconocidos públicamente como evangélicos y empezaron abiertamente a evangelizar a sus comunidades y establecieron agresivamente iglesias nuevas por todo el país.

Estos eventos señalaron una nueva era de rápido crecimiento eclesial en la mayor parte de las áreas del país. Entre 1960 y 1964, la cantidad total de congregaciones protestantes (iglesias y misiones) aumentó de 1.156 a nivel nacional a 1.611. El número de miembros protestantes a nivel nacional creció de 36.928 en 1960 a 72.500 en 1964, lo cual representa un aumento de 18.3 por ciento anual; este fue el periodo más alto de crecimiento de la iglesia en la historia de Guatemala. El segundo más alto fue entre 1973 y 1978 cuando el crecimiento total llegó a 17.5 por ciento anual de 127.778 a 286.130. Para mediados de 1980, había 6.448 congregaciones protestantes en Guatemala con 334.453 miembros bautizados y una comunidad de 1.003.359 protestantes o cerca de 13.8 por ciento de la población nacional de 7.262.419 (al 30 de junio de 1980), de acuerdo a PROCADES.

El 4 de febrero de 1976, la Ciudad de Guatemala y una gran parte del país (16 de 22 departamentos), fueron severamente sacudidas por un gran terremoto 7.5 en la escala de Richter, el cual causó pérdidas de vidas y una destrucción masiva. De acuerdo a Roger Plant (1978:5), “de una población total de aproximadamente 5.500.000 personas, más de 22.000 murieron, más de 77.000 fueron heridos y más de 1.000.000 perdieron sus casas; fue la catástrofe natural más severa de Centro América durante el siglo veinte.”

Aunque los vecindarios de clases alta y media fueron poco dañados, muchos de los distritos más pobres de La Ciudad de Guatemala fueron devastados, además de las casas mal construidas de los campesinos de la cordillera central en las provincias de Chimaltenango y Sacatepéquez y las tierras bajas de Zacapa y El Progreso, donde aldeas completas fueron aplanadas o virtualmente desaparecieron de la tierra. Al fallar el gobierno en la reconstrucción de los pueblos rurales destruidos, hizo que aumentara la ya existente miseria entre varias comunidades mayas, que se volcaron hacia la ayuda otorgada por agencias internacionales y organizaciones religiosas.

Además, grandes cantidades de personas que vivían en tugurios quedaron sin un lugar donde vivir entre los escombros y deslizamientos de tierra que les prohibía vivir ahí por razones de seguridad. Para poder sobrevivir las condiciones difíciles, miles de personas sin hogar impro-

visaron tiendas de campaña o ranchos en lotes baldíos, parques públicos o a las orillas de los caminos.

La respuesta de las denominaciones protestantes y servicios de agencias nacionales e internacionales a los sobrevivientes del terremoto, fue rápida y significativa, tanto en términos de asistencia de emergencia como en desarrollo de las comunidades a largo plazo. Esto causó que se diera un alto crecimiento en la asistencia y en membresías a las iglesias evangélicas.

La nueva preocupación social entre los protestantes a raíz del terremoto de 1976, tuvo un impacto positivo en la sociedad en general, porque los evangélicos y sus vecinos tuvieron que lidiar con la situación de emergencia y con los esfuerzos de reconstrucción como parte de la misma comunidad local. Los esfuerzos de desarrollo y de alivio por parte de los evangélicos a nivel local e internacional, fueron dados a todos los necesitados, y no solo a las necesidades de las congregaciones locales protestantes y sus seguidores. Por lo tanto, la población guatemalteca en general, estuvo positivamente impresionada por las expresiones de amistad y la compasión de los evangélicos a través de la ayuda y los esfuerzos de desarrollo a nivel local, nacional e internacional, posteriormente al terremoto. Esto quedó reflejado entre 1976 y 1980 a través de los informes de grandes cantidades de pastores, y trabajadores que brindaron desarrollo y alivio, así como por parte de oficiales de las denominaciones. Esta situación produjo un clima favorable para el crecimiento de la iglesia evangélica después de 1976, especialmente en las áreas más golpeadas por el terremoto.

En 1982, los evangélicos guatemaltecos celebraron el centenario de la llegada de las primeras misiones protestantes, la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos de América, a través del auspicio de una variedad de actividades interdenominacionales por todo el país. Con una creciente sociedad guatemalteca fortalecida socialmente, la comunidad protestante en general ha estado más interesada en los problemas humanitarios y en las necesidades de la gran sociedad, jugando un papel activo en los asuntos comunitarios, pero no necesariamente en la política. Su teología tiende a estar más dirigida hacia el inicio del milenio y su esperanza es que el Señor los “saque” del mundo maligno actual para escapar de la Gran Tribulación.

La mayor parte de los guatemaltecos piensan que la política es “sucias y pecadora” y que es aun peligroso discutir los problemas sociales en público por el temor de ser etiquetado como un “activista social” o una persona “subversiva”, lo cual podría tener serias repercusiones: alguien los puede reportar a las autoridades civiles y podrían correr el riesgo de ser detenidos, atemorizados, golpeados, torturados y / o desaparecidos. Los “desaparecidos” nunca más son vistos por sus familiares y amigos, la policía no tiene ninguna información de su arresto o detención y usualmente sus cuerpos nunca son encontrados. Sin embargo, algunos de los cuerpos muertos, usualmente con sus cabezas y manos cortadas para evitar su identificación, son encontrados a menudo a lo largo de los caminos por todo el país, supuestamente abandonados por “brigadas de la muerte” como advertencia a otras personas que puedan estar tentadas a criticar al gobierno, los militares, la policía, líderes políticos, etc., como lo harían los líderes mayas, organizadores de sindicatos, miembros de partidos políticos de la oposición o defensores de los derechos humanos.

Para complicar esta situación general, está el caso del **General José Efraín Ríos Montt** quien asumió el gobierno como parte de una junta de tres en junio de 1982 con el apoyo de las fuerzas armadas guatemaltecas, y pronto se identificó como el cristiano “vuelto a nacer” y miembro desde 1979 de una iglesia evangélica local de Ciudad de Guatemala, conocida como Iglesia Cristiana Verbo (relacionada con una organización misionera estadounidense de Eureka, California, llamada Iglesia sin Paredes).

Durante cerca de 18 meses, Guatemala fue gobernada por este dictador militar protestante, quien daba órdenes al ejército para matar brutalmente a miembros del movimiento de la guerrilla del país y a sus simpatizantes, quienes eran mayormente mayas que vivían en pueblos rurales en la cordillera central. Ríos Montt fue fuertemente criticado por el público en general, especialmente por la Iglesia Católica, a raíz de su estilo de liderazgo moralista (mientras fue presidente, predicaba en la radio acerca de las virtudes morales y los buenos ciudadanos), su extraña personalidad (raro, quijotesco), su religión (protestante y pentecostal) y sus actos genocidas contra la población civil. Durante su gobierno, Guatemala experimentó la época más brutal y sangrienta de toda la guerra civil que empezó en 1960 con una revuelta de oficiales militares jóvenes reformistas.

Aunque al principio algunos líderes evangélicos se congregaban alrededor de Ríos Montt y disfrutaban que los vieran con él, otros más sabios decidieron mantenerse distantes de él y de sus políticas gubernamentales, temiendo una reacción en contra y la represión de la iglesia evangélica después de que dejara el gobierno. Algunos comentaristas argumentaban que la identificación de Ríos Montt con el movimiento evangélico ayudó a las iglesias a crecer, mientras que otros piensan que el melodrama de Ríos Montt dañó la imagen pública de los evangélicos e impidió el crecimiento de la iglesia protestante.

Sin embargo, la salida del Gen. Ríos Montt en agosto de 1983, tuvo sorpresivamente poco impacto en el crecimiento de la iglesia evangélica en Guatemala, aunque sí ocurrió una reacción en contra. Durante las semanas que siguieron al golpe de Estado dirigido por el **Gen. Óscar Humberto Mejía Vítores**, hubo un corto periodo de tensión entre los protestantes y los católicos, cuando los pastores evangélicos se quejaron de la intimidación de la policía, amenazas anónimas de muerte y acoso público general. Sin embargo, al llamamiento de la Alianza Evangélica Guatemalteca, el Gen. Mejía resistió el acoso de los evangélicos al presentar la reafirmación del compromiso de la nación a favor de la libertad de culto y aportando la protección de la policía en las actividades evangélicas.

Cuando el *Directorio Nacional del Movimiento Protestante de Guatemala* se publicó por PROCADES-SEPAL en 1981, las denominaciones más importantes eran las siguientes: La Asociación Centroamericana de Iglesias (809 iglesias y misiones con 38.480 miembros), las Asambleas de Dios (748 congregaciones con 35.909 miembros), Iglesia Dios de Cleveland (898 congregaciones con 34.451 miembros), Iglesia Bíblica Príncipe de Paz (567 congregaciones con 29.130 miembros), Iglesia Adventista del Séptimo Día (216 congregaciones con 17.207 miembros), Iglesia Presbiteriana Nacional (295 congregaciones con 16.263 miembros), Misión Cristiana Elim (147 congregaciones con 15.290 miembros), y la Iglesia del Nazareno (129 congregaciones con 11.349 miembros). Todas las otras denominaciones tenían menos de 10.000 miembros en 1980, pero los grupos pentecostales tenían el 53.2 por ciento de todos los miembros de las iglesias protestantes del país, comparado a 5.4 por ciento de los Adventistas del Séptimo Día y 31.6 por ciento de los de la tradición de la Iglesia Libre Separatista. De las diez denominaciones protestantes más grandes de 1980, sólo cuatro eran pentecostales.

En su totalidad, las denominaciones protestantes en Guatemala experimentaron un crecimiento fenomenal en sus iglesias entre 1960 u 1980, especialmente en Ciudad de Guatemala, las tierras bajas del norte y las regiones del Pacífico y del Caribe. Aunque los protestantes sólo representaban 2.8 por ciento de la población nacional en 1950, después de tres décadas hubo un crecimiento explosivo, reportándose en 1980 que 14 de 100 guatemaltecos eran protestantes. La mayor parte de este crecimiento ocurrió entre los ladinos, pero se reportaron muchos “movimientos de gente” (conversiones masivas voluntarias hacia la fe protestante dentro de un grupo etnolingüístico) entre unos cuantos grupos amerindios.

Durante el periodo 1960-1980, Guatemala se convirtió en una “vitriana” por el crecimiento del movimiento Protestante de América Latina, pero el entusiasmo de los líderes evangélicos con respecto a los altos niveles de crecimiento de la iglesia en Guatemala, a menudo excedían la realidad. Una serie de encuestas de opinión pública realizadas en 1990 y 2001 en Guatemala, ayudó a corregir algunas proyecciones de crecimiento erróneas hechas por líderes evangélicos: la compañía CID-Gallup reportó que la población protestante era 26.4 por ciento en mayo de 1990 y 25 por ciento en abril de 1996. A inicios de 2001, SEPAL realizó una encuesta de opinión pública en Guatemala que mostraba que 25.3 por ciento de la población nacional era protestante. Por lo tanto, parece estar claro que el tamaño de la población protestante no había cambiado en Guatemala en más de una década, aunque la cantidad de congregaciones protestantes hubiera continuado creciendo: de cerca de 6.450 en 1980 a 9.298 en 1987, a cerca de 18.000 en 2001. Parece lógico asumir que si la cantidad de congregaciones protestantes creció por 258 por ciento entre 1980 y 2001, la cantidad total de miembros probablemente creciera a un nivel similar. ¿Entonces por qué el tamaño de la población protestante se mantuvo estable en cerca del 25 por ciento?

Una posible explicación es que tal vez hubo “un desplome” (deserción o éxodo) de los seguidores protestantes en Guatemala durante los 1980-1990 debido al desánimo por la forma en que se comportaron los políticos evangélicos, tales como el Gen. Efraín Ríos Montt (dictador militar entre 1982 y 1983) y Jorge Serrano (presidente durante 1990 y 1993), así como la desilusión por los escándalos financieros y sexuales de personalidades populares de la televisión evangélica, tales como Jim y Tammy Bakker (1987) y Jimmy Swaggart (1991). Es más fácil para los “seguidores” salirse de la iglesia cuando las cosas salen mal que para los miembros bautizados comprometidos con la iglesia abandonar el barco durante una tormenta, entonces tal vez sea cierto que hubo un “desplome” de los asistentes comprometidos con la iglesia durante esta dura época en Guatemala.

Otro factor principal que debe considerarse durante el periodo 1960-1996, fue la agitación política y social causada por la brutal y sangrienta guerra civil entre “las fuerzas públicas de seguridad” del gobierno Conservador y una serie de fuerzas revolucionarias dirigidas por el Marxismo, las cuales cuando se realizaron las Conversaciones para la Paz a fines de 1996 eran dirigidas por la URNG. Los 36 años de conflictos armados causaron un estimado de 200.000 muertes y el exilio forzado a México de cerca de 250.000 personas de zonas conflictivas, principalmente entre la población amerindia en la cordillera central y cerca de un millón de refugiados internos.

Durante los años 1980, la opinión pública evangélica estaba dividida a favor y en contra del apoyo al Gen. Ríos Montt, quien ofendió a muchas personas –católicos y protestantes por igual– por medio de sus mensajes radiales que mezclaba la retórica marxista con sermones evangélicos. El liderazgo de la Alianza Evangélica de Guatemala (AEG), que representa la mayor parte de las organizaciones evangélicas del país, decidió retirar su apoyo a Ríos Montt y distanciarse de su gobierno para evitar una posible reacción en contra y persecución de los evangélicos si el Gen. Ríos Montt era destituido.

Después de que los empresarios, militares y líderes políticos de la oposición así como la Iglesia Católica se alejaron de él, **Ríos Montt fue destronado por el Ministro de Defensa Gen. Oscar Humberto Mejía Víctores** en agosto de 1983, el cual sirvió como Jefe de Estado hasta enero de 1986. Aunque los evangélicos no fueron acosados después de la salida de Ríos Montt, no hay duda de que la imagen pública de los protestantes sí sufrió. Debido a esto, la fuerza de los evangélicos cayó así como los seguidores menos comprometidos dejaron de asistir a los cultos y regresaron a la Iglesia Católica o dejaron de asistir completamente, por lo tanto se unieron a la

cantidad de aquellos sin afiliación religiosa. Tiempo después, el Presidente Mejía fue acusado de asesinato, secuestro y genocidio por la corte española junto a Ríos Montt.

En el 2001, el misionero bautista Roger Grossman reportó la siguiente estadística sobre adherentes basada en una extensa investigación a nivel nacional: las Asambleas de Dios (600.540), Iglesia de Dios del Evangelio Completo (Cleveland, TN) (487.984), Independientes (188,421), Iglesia Príncipe de Paz (179.038), Iglesia Adventista del Séptimo Día (175.849), Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas (162.175), Iglesia de Dios Pentecostal (136.743), Iglesia del Nazareno (102.345), Misión Cristiana Elim (105.435), todos los bautistas (75.648), todos los presbiterianos (65.800), Iglesia Betania (60.000), MIEL (43.929), Nueva Iglesia de Dios (28.129), Iglesia de Dios Galilea (Anderson, IN) (25.705), Amigos/ Cuáqueros (23.347), Iglesia de Dios de la Profecía (22.984), Misión Evangélica del Espíritu Santo (18.790), Iglesia El Calvario (17.730), El Verbo (14.649), Iglesia Evangélica Casa de Dios (14.104), Iglesia Agua Viva (11.693) y Iglesia Voz de Dios (11.047). Todos los otros grupos protestantes tenían menos de 10.000 seguidores cada una.

En 2009, las mega-iglesias evangélicas (congregaciones con más de 2.000 miembros) en la Ciudad de Guatemala incluían: la Fraternidad Cristiana (Jorge H. López), Iglesia Casa de Dios (Carlos “Cash” Luna), Iglesia El Shaddai (Harold Caballeros), Iglesia Central Elim (fundada por el Dr. Othoniel Ríos Paredes, ahora llamada Iglesia de Jesucristo Palabra Mi-El Central), Iglesia Lluvia de Gracia (Dr. Ángel Edmundo Madrid Morales) y Ministerios Ebenezer de Guatemala / Iglesia de Cristo Ebenezer (Sergio Enríquez).

Las relaciones ecuménicas en Guatemala son complejas, tienen grandes divisiones entre los líderes pentecostales y los no pentecostales con sus respectivas denominaciones. Sin embargo, muchos líderes evangélicos conservadores son representados por la Alianza Evangélica de Guatemala (AEG) a nivel nacional, no importando su afiliación denominacional. Sin embargo, unas cuantas denominaciones más conservadoras (llamadas fundamentalistas) no son miembros de la AEG y no apoyan sus actividades. Estas son la Sociedad Bíblica Trinitaria (afiliada a la Asociación Independiente de Misiones Presbiterianas Extranjeras, dirigida por el Rev. Harold Ricker), los Hermanos Libres, Compañerismo Bíblica Bautista, las independientes iglesias de Cristo, etc. Internacionalmente, la AEG está afiliada con la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA), que está asociada con el Compañerismo Evangélico Mundial (WEF, *World Evangelical Fellowship*).

También, el **Consejo Latinoamericana de Iglesias (CLAI)**, afiliado al Consejo Mundial de Iglesias (WCC, *World Council of Churches*), tiene unos pocos miembros en Guatemala. La membresía de CLAI está dividida en dos categorías: el único miembro completo es la **Iglesia Episcopal de Guatemala**; los miembros fraternos incluye al **Centro Evangélico de Estudios Pastorales de América Central**, situado en la Zona 2, Ciudad de Guatemala; y el Cabildo de Guatemala de la **Comunidad Cristiana Mesoamericana**, también se localiza en la Zona 2, Ciudad de Guatemala.

Otras religiones

Entre 2001 y 2006, se mantuvo la cantidad de personas afiliadas a otras religiones de 2 a 3 por ciento, mientras que los que manifestaron “no tener afiliación religiosa” (incluye a agnósticos, ateos, los de ninguna preferencia y los que no responden) era cerca del 12.5 por ciento, de acuerdo a dos encuestas: CID-Gallup en noviembre 2001 y Latinobarómetro en 2006.

En la categoría “otras religiones” se incluía a los **grupos cristianos marginados no protestantes**: La Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días (ver abajo), los Testigos de Jehová

(364 congregaciones con alrededor de 24.000 miembros y 68.650 seguidores en el 2005), Iglesia de Dios Filadelfia, Casa de Dios de Yahweh, Iglesia Luz del Mundo (Guadalajara, México) Voz de la Piedra Angular (Puerto Rico), Hijos de Dios (La familia), Iglesia Unida de la Ciencia Religiosa, Misión Bíblica Cristadelfiana, Ministerios Internacionales Creciendo en Gracia (Miami, Florida), y la Congregación Mita y El Pueblo de Amos, ambos de Puerto Rico.

Los **misioneros Mormones** llegaron por primera vez a Guatemala en 1947. La primera reunión oficial se llevó a cabo bajo una tienda de campaña el 22 de agosto de 1948, con 66 personas. Más tarde ese año, John F. O'Donnal bautizó en Guatemala a las primeras personas que se convirtieron. Para 1956, se establecieron tres pequeñas congregaciones con alrededor de 250 miembros. La cantidad de miembros creció a 10.000 para 1966, y 18 años más tarde, cuando el Templo de Ciudad de Guatemala fue inaugurado en 1984, la cantidad de miembros había subido a 40.000. Para 1998, se cuadruplicó esa cantidad a 164.000. En 2007, la Iglesia Mormona reportó un templo y 418 congregaciones con 215.186 miembros. Si estas últimas estadísticas son válidas, entonces la Iglesia Mormona era más grande que la mayor parte de las denominaciones Protestantes de Guatemala en esa época. (Nota: El estudio de Roger Grossman de 2001 reportó solamente 55.441 seguidores mormones a nivel nacional.)

En Guatemala existen tres denominaciones Ortodoxas Orientales: 1) La **Iglesia Católica Ortodoxa de Norte y Sur América** (con sede en Akron, Ohio) ordenó a José Imre como obispo de Guatemala en 1990; su sede está en Tiquisate, Departamento de Esquintla. Esta denominación tiene un seminario en el municipio de Nueva Concepción, Esquintla. Antes de 1988, la jurisdicción de Guatemala era conocida como Iglesia Ortodoxa Católica de Guatemala y Latinoamérica. 2) La **Iglesia Católica Ortodoxa Apostólica de Guatemala**, se estableció legalmente en 1995 bajo la jurisdicción del Arzobispo Antonio Chedraui, Metropolitano de México, Centro América, Venezuela y el Caribe, que está afiliada con el Santísimo Sínodo de la Patriarquía de Antioquia (con sede en Damasco, Siria). La Parroquia Ortodoxa de Guatemala tiene el centro en la Iglesia Católica Ortodoxa de la Transfiguración (dedicada en 1997), que se localiza en el Orfanato Rafael Ayau, en la Zona 1 de Ciudad de Guatemala y dirigida por Hiromonje Padre Atansio Alegría. Asociada con este órgano eclesiástico está el **Monasterio Ortodoxo de la Santísima Trinidad Lavra Mambré**, que fue fundado en 1986 por la Madre Inés Ayau García y la Madre María A. Amistoso, con la bendición de Metropolitano Damaskinos Papandreu. Aunque el monasterio se ubicó originalmente en Ciudad de Guatemala, un nuevo complejo de edificios fue construido a orillas del Lago Amatitlán durante los años 1990, bajo el liderazgo de Madre Inés. 3) La **Iglesia Católica Apostólica Antigua Ortodoxa de Guatemala y Centro América** está dirigida por el Arzobispo José Adán Morán Santos, con sede en Colonia Inde de Villa Nueva, un suburbio al sur de la Ciudad de Guatemala.

Las religiones no cristianas incluyen las siguientes: animismo, Fe Baha'i, Islamismo, Judaísmo, religiones chinas, religiones japonesas (Divina Luz Verdadera Mahikari), Budismo e Hinduismo.

Los orígenes de la **Comunidad Judía** en el país vienen de las inmigraciones alemanas que llegaron a Guatemala a mediados del siglo 19. La comunidad que se formó de estos inmigrantes era pequeña y aislada del resto del mundo judío, y sus descendientes casi ya no son judíos ni religiosa ni culturalmente. Los inmigrantes que mantienen sus tradiciones judías, llegaron a principios del siglo 20 de Alemania y del Oriente Medio, seguidos en los 1920 por europeos orientales. Muchos de estos últimos llegaron por Cuba y consideraban a Guatemala como un sitio de paso hasta que pudieran obtener sus visas para entrar a los EUA. Debido a las leyes de inmigración restrictivas de Guatemala, la comunidad judía se redujo solo a 800 personas en 1939. Después de la Segunda Guerra Mundial, muchos refugiados judíos entraron al país y se

establecieron en Ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y San Marcos. De acuerdo al censo de 1965, de 1.030 judíos registrados, 276 estaban involucrados en la industria y comercio, 66 en profesiones libres y siete en agricultura. El mismo censo indicó que la comunidad judía tenía 74 matrimonios mixtos, o sea el 27.2 por ciento de la población judía. Aproximadamente 1.200 judíos vivían en Guatemala en el año 2000, y la mayoría vivía en la Ciudad de Guatemala. La comunidad judía continúa encogiéndose debido a la asimilación y a los matrimonios mixtos. La comunidad judía está compuesta de tres grupos principales: alemanes, sefarditas y europeos orientales (ashkenazi), cada uno con sus propias instituciones. La sinagoga Sociedad Israelita Maguén David (sefardita, ortodoxa, fundada en 1923), Centro Hebreo / Sinagoga Shaaréi Binyamin (europea oriental ashkenazi, ortodoxa, fundada en 1941), Sociedad Israelita de Guatemala y Sinagoga Bet-El (ashkenazi, alemanes, liberal, fundada en 1969), y Comunidad Hebrea Beit Ha-madrij Hillel. Otras organizaciones, unidas bajo el Comité Central Judío incluyen B'nai B'rith, Wizo y dos grupos jóvenes, el Maccabi y Guafy (un movimiento reformado de jóvenes). Una escuela judía, el Instituto Albert Einstein, se fundó en 1957; tenía una matrícula de alrededor de 100 niños en 1969, de kindergarten a niveles de preparatoria.

La **Comunidad musulmana** se compone de cerca de 100 familias (aproximadamente 1.200 personas), de las cuales el 95 por ciento son inmigrantes árabes palestinos quienes llegaron durante y después de los años 1970. La Mesquita Islámica Da'wah de Guatemala, está situada en las afueras de Ciudad de Guatemala, dirigida por su Imán Amin Omar.

Las organizaciones budistas incluyen: Antigua Sangha (Zen vietnamita); Centro Budista de Ciudad de Guatemala (Karma Kagyu Tibetano, Linajes Camino del Diamante), Amigos del Dharma; Kagyu Dak Shang Choling; Centro Budista de Huehuetenango; Grupo Budista de Guatemala (tibetano); Casa Tibet de Guatemala (Lhundrup Tongpa Ling); y Grupo de Estudio Losang Chogyel (vajrayana, tibetano, linajes gelugpa).

Religiones chinas: en 1897, un decreto del gobierno fue pasado el cual requería que todos los chinos en Guatemala se registraran y obtuvieran permisos de residencia, y prohibía la migración de chinos al país. En diciembre de 1906, habían registrados, bajo el decreto de 1897, 604 ciudadanos chinos. La mayor parte de los primeros inmigrantes chinos llegaron a Guatemala entre 1877 y 1908 durante la construcción del sistema ferroviario o a trabajar en agricultura (en plantaciones de café y banano), mientras que los últimos llegaron a Guatemala en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Los primeros inmigrantes chinos así como los que llegaron de último después de la Segunda Guerra Mundial, *trajeron consigo una variedad de creencias religiosas* (confucianismo, taoísmo, budismo y religiones tribales animistas), muchas de las cuales se perdieron con el tiempo debido a la asimilación cultural, matrimonios mixtos y conversión al Catolicismo Romano. (a fines de los años 1930, debido a que apenas empezaba la Segunda Guerra Mundial en Europa, muchos chinos abandonaron su tierra, escapando de la invasión japonesa y de la ocupación de China. Después de la Segunda Guerra Mundial, hubo una nueva diáspora china de China Continental, Taiwán y del sureste de Asia, seguido más tarde de inmigraciones de Taiwán, Hong Kong y otras partes hacia América Latina, incluyendo Guatemala.

Las **organizaciones hindúes en Guatemala incluyen:** Sociedad Internacional para la Conciencia Krishna (ISKON), Organizaciones Internacionales Sri Sathya Sai Baba, Meditación Transcendental (MT) y Misión Vaisnava.

Los grupos de **Sabiduría Antigua** incluyen: la Gran Fraternidad Universal, La Antigua y Mística Orden de Rosae Crucis (AMORC), Movimiento Gnóstico Universal y Centros Culturales Nueva Acrópolis. Los grupos **psíquico-espiritualista-Nueva Era** incluyen la Asociación Espiritista, Red Heliosofica Guatemalteca, Escuela Magnética Espiritual de la Comuna Universal,

Técnicas Ishaya, Iglesia de la Cienciología, la Iglesia de la Unificación del Cristianismo Mundial (Rev. Sun Myung Moon), Movimiento Raeliano, y Control Mental Silva / Método Silva.

Mucha de la gente amerindia practica el sincretismo religioso, que combina sus creencias antiguas animistas y las prácticas del Catolicismo Romano impuesto a ellos por las autoridades civiles y religiosas durante el periodo colonial español (1521-1821). El resultado es un “catolicismo popular” que retiene elementos significativos de la espiritualidad amerindia, que incluye creencias animistas y prácticas tales como la **magia** (blanca y negra, buena y mala), brujería, curanderismo y chamanismo (el chaman es un intermediario con el mundo de los espíritus). Las creencias animistas son más fuertes entre los amerindios quienes han tenido una menor aculturación con la sociedad ladina, y quienes viven en el altiplano o en los bosques de las tierras bajas de la región del Petén al norte de Guatemala. Sin embargo, desde el fin de la guerra civil de Guatemala (1960-1996), ha habido un resurgimiento de la espiritualidad maya, entre los católicos y evangélicos, en las áreas predominantemente mayas en el altiplano.

También, las **religión garifuna** (entre los negros caribes) y la **religión criolla** (entre los antillanos de habla inglesa: myalismo y obeah) se practica en la costa del Caribe en Livingston, Puerto Barrios y áreas vecinas. Además, hay una gran cantidad de psíquicos, médiums, clarividentes y astrólogos quienes anuncian sus servicios en los periódicos locales.

Por Clifton L. Holland

Ultima revisión al 4 de enero de 2010

Fuentes

Barry, Tom. *Inside Guatemala*. Albuquerque, NM: The Inter-Hemispheric Education Resource Center, 1992.

Bauswein, Jean-Jacques and Lukas Vischer, editors. *The Reformed Family Worldwide: A Survey of Reformed Churches, Theological Schools and International Organizations*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999.

Berberian, Martha. *Frederico Crowe: Una Biografía*. Ciudad de Guatemala: Ediciones Sa-Ber, 1995.

Berberian, Samuel. *Dos Décadas de Renovación Carismática en América Latina: Un análisis histórico de la Renovación Carismática en América Latina (1960-1980)*. Tercera Edición. Ciudad de Guatemala: Ediciones Sa-Ber, 2002. Disponible en:

http://www.prolades.com/cra/regions/cam/gte/berberian_renovacion02.pdf

Berryman, Phillip. *The Religious Roots of Rebellion: Christians in Central American Revolutions*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1984.

Brierly, Peter, editor. *World Churches Handbook*. London: Christian Research, 1997.

Cadwallader, Samuel. “Historical Background for an Understanding of the Guatemalan Baptist Mission.” Guatemala: Guatemalan Baptist Mission, 1974.

Chea, José Luís. *Guatemala: La Cruz Fragmentada*. Sabanilla, Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI), 1988.

Coke, Hugh Milton. “An Ethnohistory of Bible Translation among the Maya,” a Ph.D. dissertation presented to the School of World Mission at Fuller Theological Seminary in Pasadena, California, in 1978.

Conferencia del CITI (2005). *Resolución Sobre Los Lugares Sagrados en Guatemala presentado por la Conferencia Nacional de Ministros de La Espiritualidad Maya de Guatemala Oxlajuj Ajpop*. Alberta, Canada: Consejo Internacional de Tratados Indios (CITI), August 3-7, 2005.

De las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Madrid: Editorial EDAF, 2004 (publicado primeramente en 1552 en Sevilla, Espana).

- Dussel, Enrique *et al* (editores). *Historia General de la Iglesia en América Latina*, Volumen 4, *América Central*. Buenos Aires, Argentina: CEHILA y Ediciones Sígueme, 1985.
- Escobar, David. *Historia del Movimiento Evangélico en Guatemala*. Tomo I: 1524-1882. Guatemala City, Guatemala: Editorial Cristiana PUBLICAD, 2000.
- Garrard-Burnett, Virginia. "Onward Christian Soldiers: The Rise of Protestantism in Guatemala," in *SECOLAS Annals* (Southeastern Council of Latin American Studies), Volume XIX, March 1998.
- Garrard-Burnett, Virginia. *Protestantism in Guatemala: Living in the New Jerusalem*. Austin, Texas: University of Texas Press, 1998.
- Gordon, Raymond G., Jr. (ed.), 2005. *Ethnologue: Languages of the World*, 15th edition. Dallas, Texas: SIL International. Disponible en: <http://www.ethnologue.com/>.
- Grossman, Roger. "Interpreting the Development of the Evangelical Church in Guatemala, 2002." A Doctor of Ministry dissertation presented to Southeastern Baptist Theological Seminary in Wake Forest, North Carolina, in September 2002. Disponible en: <http://www.prolades.com/cra/regions/cam/gte/grossmann/grossmann.htm>
- Grubb, Kenneth G. *Religion in Central America*. London: World Dominion Press, 1937.
- Hays, Margaret N. and Helen Johnson Anderson. *Guatemala, Central America: An Outline History of Fifty Years, 1922-1972*. Johnson City, NY: Primitive Methodist International Mission Board, 1994.
- Holland, Clifton L., editor. *World Christianity: Central America and the Caribbean*. Monrovia, CA: MARC-World Vision International, 1981.
- Holland, Clifton L. "Expanded Status of Christianity Country Profile: Guatemala, 1980" (primera edición, octubre de 1982; revisado en enero de 2008); disponible en: http://www.prolades.com/cra/regions/cam/gte/guate1980_profile.pdf
- Holland, Clifton L. "Sources of Information about Amos Bradley and the Pentecostal Holiness Church in Central America," an unpublished research paper. San José, Costa Rica (last revised on 22 August 2008).
- Holleran, Mary P. *Church and State in Guatemala*. New York City, NY: Columbia University Press, 1949.
- Huntington, Deborah and Enrique Domínguez: "The Salvation Brokers: Conservative Evangelicals in Central America," *NACLA Report on the Americas*, 18, No. 1, January- February 1984.
- INDEF-PROCADES & SEPAL. *Directorio de Iglesias, Organizaciones y Ministerios del Movimiento Protestante en Guatemala, 1981*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: INDEF-PROCADES & SEPAL, 1981.
- Jeter de Walker, Luisa. *Siembra y Cosecha*. Tomo 1, *Las Asambleas de Dios de México y Centroamérica*. Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1990.
- Lloret, Julian. "The Mayan Church," a Ph.D. dissertation presented to Dallas Theological Seminary, Dallas, Texas, in 1975.
- Petersen, Douglas. *Not By Might Nor By Power: A Pentecostal Theology of Social Concern in Latin America*. Oxford, England: Regnum Books International, 1996.
- Plant, Roger. *Guatemala, Unnatural Disaster*. London: The Latin American Bureau, 1978.
- PROLADES. *A Chronology of Protestant Beginnings in Guatemala, 1824-1980*. Disponible en: <http://www.prolades.com/cra/regions/cam/gte/chron-cam-guate.pdf>
- PROLADES. *Public Opinion Polls on Religious Affiliation in Guatemala: 1990-2008*. Disponible en: http://www.prolades.com/cra/regions/cam/gte/guat_polls_1990-2008.pdf
- Read, William R., et al. *Latin American Church Growth*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1969.
- Sampson, C. Mathews. "Shifting Religious Currents in Mesoamerica: Navigating Globalization, Transnationalism, and the Negotiation of Identity," a paper delivered at the conference on "Transnational Religion in Contemporary Latin America and the United States," sponsored by the Teresa Lozano Long Institute for Latin American Studies, University of Texas, Austin: 26-27 January 2006. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/rla/papers/Transnational1.pdf>

Sampson, C. Mathews. *Re-Enchanting the World: Maya Protestantism in the Guatemalan Highlands (Contemporary American Indians)*. Tuscaloosa, Alabama: University Alabama Press, 2007.

Schlesinger, Stephen and Stephen Kinzer. *Bitter Fruit: The Untold Story of the American Coup in Guatemala*. Garden City, NY: Doubleday & Company, 1982.

SEPAL *Reporte Preliminar: El Estado de la Iglesia Evangélica en Guatemala, 2001*. Ciudad de Guatemala: Servicio Evangelizadora para América Latina (SEPAL), 2001.

Stoll, David. *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. Berkeley, CA: University of California Press, 1990.

Stoll, David. *Rigoberta Menchú and the Story of All Poor Guatemalans*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1999.

Steigenga, Timothy J. *The Politics of the Spirit: The Political Implications of Pentecostalized Religion in Costa Rica and Guatemala*. Lanham, Maryland: Lexington Books, 2001.

Taylor, Clyde W. and Wade T. Coggins, editors. *Protestant Missions in Latin America: A Statistical Survey*. Washington, DC: EFMA, 1961.

U. S. Department of State. *International Religious Freedom Report 2008: Guatemala*. Disponible en: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2008/108527.htm>

Vaughn, Ruth. *Cristo para América Central*. Kansas City, KS: Casa Nazarena de Publicaciones, 1976.

Wilson, Everett. "Guatemalan Pentecostals: Something of Their Own," Chapter 8, in *Power, Politics and Pentecostals in Latin America*, edited by Edward L. Cleary and Hannah W. Stewart-Gambino. Boulder, Colorado: Westview Press, 1997.

Woodward, Jr., Ralph Lee. *Central America: A Nation Divided*. Third Edition. New York City, NY: Oxford University Press, 1999.

Woodward, Ralph Lee. *A Short History of Guatemala*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Editorial Laura Lee, 2005.

Zapata, Virgilio A. *Historia de la Iglesia Evangélica en Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Génesis Publicidad, 1982.

(20,850 words)